

**PERSPECTIVES SOCIALISTES  
DE L'EUROPE**Par **Léo COLLARD**

**L**A séance d'information qui a été tenue, samedi dernier, à l'initiative du Parti, sur les problèmes européens, a présenté beaucoup d'intérêt. Non seulement par la valeur de son contenu, mais aussi par la composition de l'auditoire qui, à côté de militants, comprenait une importante proportion de jeunes, garçons et filles.

Plusieurs intervenants ont insisté sur les possibilités nouvelles que la perspective de l'Europe ouvre au développement de l'idée socialiste. Il n'est pas inutile d'y revenir.

C'est un fait que j'ai déjà constaté à plusieurs reprises et dans divers milieux, que la jeune génération s'intéresse à l'Europe beaucoup plus qu'on ne le croit généralement et avec une plus grande curiosité que la plupart de ses aînés.

Pour beaucoup de ces derniers, formés dans les habitudes nationales, les projets d'unification européenne ont été accueillis avec scepticisme, voire avec méfiance. En tout cas comme de réalisation sinon hypothétique, tout au moins lointaine. Or, les choses ont été vite. Et elles ont pris un courant irréversible.

A l'heure actuelle, il est évident que la Communauté euro-

(Lire la suite en page deux.)

**Una gran pérdida****Luis Martín-Santos**

Luis Martín-Santos ha fallecido el pasado día 21, víctima de un accidente de automóvil ocurrido en las proximidades de Vitoria. España pierde con él a un hombre joven que ya había conquistado personalidad eminente como psiquiatra y como hombre de Letras. Nuestro Partido —a cuya Comisión Ejecutiva perteneció desde el interior de España— pierde un gran compañero que lo honraba y servía con su saber, con su prestigio, con su conducta y con su generosa actuación. Por su condición de socialista, el régimen del Caudillo lo había encarcelado y aún lo tenía sujeto a un proceso que, para mayor honra suya, quedará unido a su esclarecida memoria. La muerte de Luis Martín-Santos nos produce un inmenso dolor.

(Pasa a la segunda pág.)

**En torno al Plan de Desarrollo Económico****¿SERÁ POSIBLE?**

**Un economista viajero.** — Don Laureano López Rodó, luego de haber construido su proyecto de Plan de Desarrollo Económico, operación laboriosa, como un parto difícil, para lo cual fue necesaria, no sólo su inteligencia, sino el concurso de "1.661 personas", se lanzó por esos mundos de Dios a propagar su mercancía. Había que enterar a los amigos, enemigos e indiferentes de las buenas cualidades del Plan. Si otros Estados han proyectado operaciones del mismo género y las han puesto en marcha sin ninguna música exterior, no es ese el caso del nunca visto ni bien ponderado planismo español.

Y, así, hemos visto a don Laureano López Rodó, comisario del Plan de Desarrollo Económico, llenar sus maletas, proveerse de buenos fondos en divisas y recorrer, como argonauta económico, la rosa de los vientos de las finanzas europeas. Londres, Bruselas, Bonn, París... han conocido las maletas, las faltriqueras y las genialidades planistas de don Laureano.

Don Laureano, más que exponer los fines, los métodos y la substancia del Plan de Desarrollo Económico, buscaba dinero, asistencia técnica y comprensión. La comprensión tiene inestimable valor porque sin ella no podría haber fondos ni ayuda técnica. Comprender el raro fenómeno de que todavía pervivan en la península ibérica dos dictaduras, dos Estados, donde la libertad y los derechos del hombre andan en muletas o están difuntos, es una tarea mental de imposible realización sin que previamente se oigan las melosas mixtificaciones de don Laureano.

**DON LAUREANO, MARXISTA**

Un aspecto del poder mixtificador de don Laureano lo descubre cuando declara a "Le Monde" que en el primer artículo del Plan se puede leer: «que tiene por objeto favorecer la libertad y la dignidad de la persona.» Y para que se comprenda y se digiera la paradoja de que un régimen dictatorial organiza un Plan cuyo primer objetivo consiste en «favorecer la libertad y la dignidad de la persona», cuando está todos los días atropellando a los ciudadanos, rapa la cabeza de las mujeres si van a las comisarias a reclamar la libertad de sus maridos y priva de libertad a los españoles por un quitame allá esas pajas, don Laureano asegura: «Creando una base de bienestar, la libertad se enriquece, y solamente a partir de esta base el hombre puede hacer dignamente su elección. La miseria anula toda libertad posible.» No es siempre cierto que la miseria anula la libertad, pero hay una buena dosis de verdad en ello. Hay, desde luego, seres humanos que prefieren ser mendigos libres, libres incluso para padecer hambre y dormir a campo raso antes que el bienestar mediocre y reglamentado del asilo. Al emitir su opinión don Laureano, notorio opusdeísta, se expresa en marxista por cuanto que condiciona mediante factores económicos la viabilidad de la libertad. Nosotros, que estamos tocados por la gracia marxista, lo hemos dicho también. También hemos dicho y repetido que la libertad sin la seguridad y la libertad económicas no era posible. Por decirlo y repetirlo nos hemos ganado el dictorio de materialistas en su significación peyorativa. Hete aquí que don Lau-

reano, espiritualista por ser católico y por ser del "Opus Dei", se nos presenta como un espiritualista materialista, lo que es otra de las paradojas en que incurre el mixtificador comisario del Plan.

**UNA CONSECUENCIA  
DE LA LIBERTAD  
QUE NACE DEL BIENESTAR**

Aunque hay quien renuncia, no ya al asilo, sino al seguro bienestar de una pingüe situación por no hipotecar su libertad, nosotros seguimos apegados a la idea marxista de que, en general, el bienestar es una base esencial de la libertad de elección. Sostenemos que, en general, no son los muy miserables los que hacen las mejores revoluciones sociales ni son los más rebeldes en la lucha de clases.

Ahora bien, en España, nadie goza, según ese criterio, de más libertad que la clase empresarial o capitalista. Son los más libres, ya que tienen una porción superabundante de bienestar. Y son los empresarios los que tienen que realizar el Plan de Desarrollo Económico. Como dicho Plan es indicativo y no imperativo, es decir, que depende de la libre vo-

luntad de los empresarios, cuyo bienestar les permite «hacer dignamente su elección», puede ocurrir que elijan direcciones económicas opuestas a las indicaciones planísticas que con sus 1.661 personas imaginó don Laureano. Hasta a algunos trabajadores puede que les dé por discurrir que es mejor la miseria antes que prestarse a secundar un Plan donde no ven ellos mismos la seguridad de que con él se alcancen los objetivos sociales que se prometen y que es muy duro asegurar la libertad futura a base de estar privados de ella. Que la «dignidad de la persona» que se promete para mañana es mejor gozarla hoy. Que las mendaces promesas del Plan serán buenas para acrecer el prestigio del régimen y, quizás, para incrementar las ganancias empresariales; pero que no ven por parte alguna la garantía de que a mayor riqueza producida tendrán mayores salarios reales. Puede darles a los trabajadores por preferir una miseria protestataria a un señuelo engañoso detrás del cual se encubre la perpetuación de la miseria con el adorno de un bienestar palabrero y sin efectividad.

JOBAGA

**De esa economía****Renta y afrenta**

**D**ECIR que en un país ha aumentado la renta nacional, es decir muy poco. Eso ocurre en todas partes. El progreso actual, con sus estimulaciones y empujes a la producción, llega por sí mismo a todos los países, hasta a aquellos que lo reciben mal y lo aprovechan peor. El mérito de un Gobierno habrá de apreciarse por la medida en que haya aprovechado las posibilidades de enriquecimiento de su pueblo. Quedarse corto en ello, será un fracaso; será además un crimen cuando el régimen, por su conducta y por su propia naturaleza, haya frustrado aquellas posibilidades en un pueblo grandemente necesitado.

En España, el Consejo de Economía Nacional ha publicado las cifras de la renta nacional correspondiente al año 1963. Dejando de lado su declarada provisionalidad y aun el descrédito que pesa sobre las estadísticas, la renta nacional en el pasado año ha sido de 641.547 millones de pesetas, con un aumento sobre la del año anterior de 62.595 millones. Según eso, el aumento representaría algo más del 10,5 por 100, correspondiendo a cada español —en un hipotético y uniforme reparto— una renta de 20.557 pesetas, equivalente a unos 340 dólares y por consiguiente bastante menor de esos 400 dólares de renta individual que se consideran necesarios para escapar a la calificación de país subdesarrollado.

Sin embargo, el aumento de 10,5 por 100 resulta ficticio por aumento de los precios; y si la producción obtenida en el pasado año se mide en pesetas a precios constantes, entonces el aumento sobre el año anterior queda reducido al 7 por 100. Téngase en cuenta que en España los precios van aumentando a razón de un 0,5 por 100 mensual.

Sobre ser insuficiente la renta nacional hay que tener en cuenta que está tan desigualmente distribuida entre las diferentes regiones españolas que mientras a la provincia de Vizcaya le corresponden 28.331 pesetas por habitante, a la provincia de Granada le tocan solamente 9.961 pesetas, es decir, menos de la mitad de aquellos 340 dólares que ya quedaban tan por debajo de los 400 que son el mínimo para los países desarrollados.

Pero hay más. Mientras en un país tan capitalista como los Estados Unidos la renta nacional se descompone en un 81 por 100 para el trabajo y en un 19 por 100 para el capital, en España, según la declaración oficial, el total de la renta se descompone en un 63 por 100 para el trabajo y un 37 por 100 para la reducida clase capitalista. Pensemos por añadidura que en ese pretendido 63 por 100 de remuneraciones al trabajo están comprendidos los excelentes sueldos de los parásitos y bigardos estipiados del régimen. Y después de todas esas reducciones sobre una insuficiente renta nacional, ¿qué le queda a la verdadera clase trabajadora española?

Le queda la emigración, tristeza de España y afrenta de ese régimen que, atento a un plan de importación de capitales para nutrir su propia existencia, estimula y explota vergonzosamente el éxodo de una mano de obra de la cual son ávidos otros países que en ella fundan una verdadera economía, y la cual faltará a España en largos años venideros durante los que continuará tarada por la guerra que le hicieron los que aún la desgobernán.

# La coexistencia entre el Este y el Oeste europeos

¿Representa un fortalecimiento o un debilitamiento para nuestro mundo occidental —y, por ende, para el mundo comunista— la ya famosa coexistencia pacífica? La respuesta exige un espacio de que no dispongo aquí. Una primera y laconica constatación es que esa noción —o esa política— ha tenido la virtud de sacar a flote las grandes contradicciones entre Moscú y Pekín y, en mayor o menor grado, de dividir a todos o casi todos los partidos comunistas. Y debe responder a una necesidad evidente cuando todo el mundo parece acogerla con suspiros de alivio y cuando regímenes tan dispares como el gaullista y el maoísta o el franquista y el kruscheviano andan en públicas negociaciones. El problema, que pienso desarrollar en un amplio texto, consiste en discriminar los límites y las posibilidades y en delimitar la realidad viva de la táctica política y psicológica.

En 1950 ó 51, ante el dinámico y agresivo expansionismo staliniano, una Conferencia europea, celebrada en Londres, les reconoció una personalidad y un estatuto poco menos que oficiales a los cada día más numerosos exiliados de los países del Este europeo, convocada por el Movimiento Europeo y por su Comisión de la Europa Central y Oriental, he asistido hace unos días a otra Conferencia en Bruselas y los mismos exiliados me han producido una dramática impresión poco menos que de fantasmas. No sólo porque han envejecido despiadadamente, sino porque parecen haber perdido su derecho a una existencia real. Son las principales víctimas de la coexistencia. Pero siguen siendo una realidad y un testimonio vivo: no pueden reintegrarse a sus pueblos porque éstos siguen sometidos a la ley totalitaria. ¿Con decir que la excelente revista socialista "Etudes" que desde el aplastamiento de Budapest, en 1956, venía editando en Bruselas el Instituto Imre Nagy, se dispone a publicar su último número! ¿Pronto olvidan los pueblos! ¿Cómo olvidar que los cambios a que estamos asistiendo arrancan de las revueltas populares de Berlín, Poznan y Budapest?

Que ha habido y que seguirá habiendo cambios en el mundo comunista —una evolución quizá irreversible— y que de esos

cambios dependen la guerra o la paz en el mundo, eso me parece de todo punto evidente. Pero ¿ha liquidado la coexistencia pacífica la guerra fría? El propio Krushev no nos lo oculta: en los aspectos ideológicos, no. Lo que quiere decir que, hoy como ayer, el objetivo central del comunismo sigue siendo el socavamiento y la destrucción final del mundo en que vivimos y respiramos.

Con acierto en sus líneas fundamentales, en Bruselas han sido estudiados y definidos los aspectos culturales y económicos de las relaciones entre el Este y el Oeste. Es cierta la afirmación de que, desde la Edad Media y con las consiguientes diferencias de lugar y de desarrollo, unos y otros han seguido las mismas etapas y que los lazos y los atractivos históricos siguen siendo muy fuertes no obstante los regímenes contrarios. Mas respecto de éstos conviene dejar bien sentado que los occidentales se basan en la elegibilidad y en la evolución democrática y estructural, mientras que los otros siguen teniendo por base la imposición del partido único totalitario. Para que la coexistencia pacífica pueda recibir un contenido y tener un efecto, es evidente que hay que tender a la diferenciación entre los pueblos y los regímenes y a la asimilación por los primeros del derecho a elegir. En este sentido, el derecho de los pueblos a disponer de sí mismos, principio universal al que no podemos renunciar, debe jugar en contra de los totalitarismos.

Constituye, por otra parte, un lugar común afirmar que las culturas se fundieron en el pasado en una sola cultura universal. Que los grandes artistas, escritores y poetas de la Europa Central y Oriental siguen más que nunca integrados a nuestra sangre y a nuestro espíritu, ¿quién puede dudarlo? Un solo ejemplo: en la cartelera teatral parisien figuran en estos momentos Chejov, Gorki y Turgueniev y figuraban hasta hace poco Gogol y Dostoievsky. ¿Existe la misma compensación en el Este, respecto incluso de sus propios valores históricos? ¿Quién ha introducido el bárbaro concepto divisionario entre cultura burguesa y cultura proletaria? No dudamos un solo instante que en Rusia, en Polonia y en Hungría hay actualmente una

estupenda pléyade de escritores, y no lo dudamos porque sus obras se traducen automáticamente a nuestras lenguas. ¿Existe la misma libertad en esos países para editar a nuestros autores modernos? La edición, por fin, de Albert Camus ha sido saludada como revolucionaria en la U.R.S.S. ¿Pero qué ocurre todavía con el "Jivago" de Pasternak y en qué campo o prisión gime todavía su compañera? El discurso de Krushev trazando directivas "monolíticas" a escritores y artistas, censurando ásperamente a los Evtuchenko, Vosnessensky y Nekrassov —y exigiendo su autocritica— y condenando brutalmente el arte abstracto data tan sólo de marzo de 1963. Añadiré a este respecto que más que su amor por el arte abstracto, lo que defienden numerosos artistas soviéticos es su derecho a contemplarlo o a practicarlo frente al incalificable "pompier" del periodo staliniano.

El centro de las preocupaciones de Bruselas lo han constituido las relaciones comerciales. ¿A quién le sorprenderá? El bloque comunista, hoy dividido, comprende un tercio del volumen humano: alrededor de mil millones de consumidores. Una de las grandes autoridades europeas ha revelado que, hasta este momento, el Mercado Común ha sido reconocido por 65 países —que han nombrado sus respectivos embajadores—; sólo el bloque comunista y el bloque árabe se han obstinado en no reconocerlo. Sin embargo, los componentes del primero, empezando por la U.R.S.S., han venido solicitando tarifas preferenciales de cada uno de los Países del Mercado Común; ha habido que decirles que no existen tarifas separadas y que deben empezar por reconocer a la Comunidad. Se explica su resistencia: las comunidades europeas constituyen la creación supranacional y revolucionaria de nuestro tiempo frente al bloque, imperialista-totalitario y lo mismo en lo político que en lo económico, sometido al Kremlin. Lo ha proclamado el mismo orador y es cierto: nunca ha sido tan popular como ahora, detrás de la Cortina de Hierro, la idea de los Estados Unidos de Europa. ¡Ahí es nada la unidad y el desarrollo constante de los pueblos sin necesidad de sacrificar sus libertades y sus derechos! ¿Y no resulta curioso comprobar que fue el segundo Congreso de la I. C. el que lanzó la consigna de los Estados Unidos Socialistas de Europa, que ahora rechazan los comunistas en nombre... de la independencia nacional?

No se ha levantado una sola voz en Bruselas en contra de las relaciones económicas y culturales. Ni tampoco en contra de la coexistencia pacífica a condición de que no se aplique unilateralmente y de que no sirva a la destrucción de nuestra existencia de pueblos libres... por otros medios. Lo ha planteado claramente un eminente exiliado polaco: la aceptación de la coexistencia en los problemas fundamentales, ¿no significaría la consolidación de los regímenes tiránicos a costa de los pueblos, de su esperanza y de su porvenir? Ha abundado en lo mismo un delegado alemán: los Gobiernos comunistas necesitan nuestros productos y nuestras divisas, pero sin hacer concesiones ideológicas. Hoy como ayer, el comunismo sólo se plantea un problema: la adopción de nuevos métodos al servicio de los mismos fines. ¿Buena prueba de ello? Berlín. Luchemos por salvaguardar la paz, necesaria a todos los pueblos; pero no consintamos en hacer concesiones. Sólo así se convertirá la coexistencia en una realidad viva al servicio del hombre y de su libertad existencial.

Julian GORKIN

## Una gran pérdida

# Luis Martín-Santos

(Viene de la primera pág.)

Al finalizar la tarde del 20 de enero, cuando en automóvil se trasladaba de Madrid a San Sebastián el doctor Luis Martín-Santos Ribera, de 39 años de edad; su padre, el general de Sanidad Militar, don Leandro Martín Santos, de 76 años, y el abogado don Francisco Ciriquián Careaga, de 31 años, al tratar de adelantar a otro turismo chocó el coche en que viajaban contra un camión. A consecuencia del accidente el señor Ciriquián resultó con lesiones de poca importancia, don Leandro Martín con heridas graves y el doctor Luis Martín-Santos, muy grave.

Los heridos fueron trasladados a Vitoria. El estado de nuestro compañero Luis Martín-Santos se agravó y se le hizo una operación quirúrgica por los doctores Azpiroz, de San Sebastián, y Calzada, de Vitoria. La operación terminó cerca de las dos de la tarde del día 21. Todo lo que se hizo por salvar su vida resultó inútil, dada la gravedad de su estado y falleció a las cinco y media de la tarde.

La noticia de la muerte del doctor Luis Martín-Santos ha causado enorme impresión en San

Sebastián y en todo el País Vasco. Era conocidísimo por su gran reputación profesional. Era director de los Servicios Psiquiátricos de la Diputación de Guipúzcoa. Había estudiado Medicina en las Universidades de Salamanca, Madrid y Heidelberg.

Además, Luis Martín-Santos había alcanzado una muy alta personalidad literaria. A los diecinueve años publicó un libro de versos, "Grana gris", en el que ya se traslucía su vocación literaria. En 1955 dio a la luz un ensayo sobre "Dilthey, Jaspers y la comprensión del enfermo mental". Su obra más importante la editó en 1962, "Tiempo de silencio", novela que acaba de aparecer en francés, sin las limitaciones que en España impone la censura, con el título "Les Demeures du silence". Toda la crítica ha elogiado mercedemente esta obra y había llegado a calificar a su autor como el mejor escritor español de su generación. En LE SOCIALISTE del 23 de enero habíamos reproducido —cuando aún ignorábamos la triste noticia de su muerte— el honroso comentario que en "Le Figaro Littéraire" hacía Luc Estang de esta obra. Le ha sorprendido la muerte cuando preparaba otra novela.

## Esto es descaro, señores

"España" es una publicación impresa a multicopista por la "Misión Católica española de Rotterdam". Esta publicación suele decir alguna que otra tontería, y hasta de vez en cuando se permite en ella hablar de mujeres desnudas y todo; suponemos la dirige el "padre cura" de turno. De ella transcribimos unos párrafos por considerarlos interesantes, pues en ellos, sin proponérselo seguramente, la Misión Católica nos explica las razones por las que a los obreros españoles de la emigración les parece mejor afiliarse a los Sindicatos libres que a los católicos; y es que los obreros españoles, contrariamente a lo que se piensa el padre cura, no son tontos.

He aquí lo que dice "España":

«De las publicaciones con motivo de la apertura de "Unión Obrera", sacamos que 350 compatriotas han optado por afiliarse al Sindicato N.V.V. de tendencia más bien a la izquierda y de carácter neutral. Comprendemos que hayan acudido a un Sindicato que se figura libre de influencias estatales y eclesiásticas. En fin, un sindicato libre de sospechas de simpatía hacia el actual régimen español. Libre también de influencias clericales a que nuestros productores son tan fáciles de atribuir los males de España. Desde las páginas de esta publicación hemos propagado siempre la afiliación al Sindicato católico. Llegamos a formar un considerable grupo con enlaces en todas las fábricas y astilleros donde hubiera españoles. Finalmente todo fracasó por la dichosa cuota y la desidia para asistir a las reuniones... Y continúa diciendo "España": «Comprendemos que la "Unión Obrera" quiera hacer socios, pero no se puede tolerar que para ello propague falsas noticias y desmedidas, imprecisas e irrazonables difamaciones... Que nos hemos negado a hacer una colecta para los huelguistas de Asturias, ES CIERTO; pero que hayamos hecho perseguir por la policía española a quien esto propuso, ESO ES MENTIRA Y CALUMNIA; personalmente ayudamos a un señor que dijo haber sido capaz en las minas de Asturias, víctima de las huelgas, con más de 500,— florines.»

pero creemos de antemano lo que en ella se dice con referencia a los problemas obreros, "Unión Obrera", lleva un apellido que nos resulta agradable, en cambio, en lo que hemos leído de "España", publicación que más bien debería llamarse "Antiespaña", ya hemos visto hipocresía y negación de lo que es ser español. Porque español es ayudar a los huelguistas de Asturias, y la publicación dice bien claro que es cierto que se negó a hacerlo; nosotros, por nuestra experiencia, pensamos que puede haber mucho de cierto en lo de hacer perseguir por la policía a quien propuso que se hiciera la colecta, pues no sería la primera vez que esto ocurre con los sacerdotes de las Misiones Católicas de la Emigración española; ha ocurrido en Alemania y Francia, y no sería nada nuevo que sucediera en Holanda. Y, desde luego, nos cuesta nuestro trabajo tragar la pildorita esa de que ayudaron personalmente a un señor que había sido víctima de las huelgas.

Y para aclaración del padre cura, y para los demás trabajadores que no lo sepan, será conveniente que digamos, que la N.V.V. (Unión General de Trabajadores de Holanda), no es un sindicato anticlerical, como pretende decirse en "Antiespaña"; la N.V.V., es un SINDICATO LIBRE, con todas las prerrogativas que la palabra libre lleva consigo; pero en sus filas hay muchos, muchísimos, católicos, infinidad de protestantes y más de un judío, amén de la mayoría que no creen en nada. Nosotros nos felicitamos de haber ingresado en la N.V.V., filial de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, organismo al que pertenece nuestra U.G.T. de España, aunque en España esté puesta hoy fuera de la ley.

En fin, por si no lo sabían los huelguistas católicos asturianos, la publicación de la Misión Católica, dice: «ES CIERTO que nos hemos negado a hacer una colecta.» Imaginamos la desilusión de los huelguistas católicos de Asturias.

J. BRAVO

IMPRIMERIE SPECIALE

28 - 30, Rue Sainte

MARSEILLE 1<sup>o</sup>

Nosotros no hemos leído las publicaciones de "Unión Obrera".

## PERSPECTIVES SOCIALISTES DE L'EUROPE

(Suite de la première page.)

peenne a tendance à s'élargir au-delà des Six et que l'unification économique conduit nécessairement à une coordination politique dont, par la force des faits, les premiers éléments apparaissent déjà.

C'est à ce moment que l'importance de la prise de conscience socialiste se pose dans toute son ampleur. L'Europe doit aller dans la voie du socialisme, à défaut de quoi elle faillira à sa raison fondamentale qui est de créer, à partir de l'expansion économique, de nouvelles possibilités de progrès social, de démocratie réelle et de pleine liberté pour les individus.

Pour cela, l'Europe ne pourra être ni celle des trusts ni celle des technocrates. Mais elle devra réaliser la participation effective des producteurs à la gestion de l'économie et des citoyens à la direction politique.

La jeune génération peut être très accessible à ces vues. Son âge la porte à regarder vers l'avenir et, de plus en plus, pour elle, l'optique des problèmes déborde le cadre national. L'action socialiste doit utiliser ces dispositions, qui sont saines autant que réalistes.

Nous devons d'ailleurs, tous, prendre l'habitude, dès maintenant, de situer dans le cadre européen les problèmes que nous avons à résoudre dans notre propre pays. Il en est ainsi, notamment, des réformes de structure que nous préconisons, aussi bien d'ordre économique que politique.

La structure de l'Europe de demain — d'un demain qui n'est plus hypothétique, et qui n'est pas lointain — déterminera l'adaptation des structures nationales au moins autant que celles-ci conditionneront celle-là. Ceci indique à suffisance que c'est parallèlement et simultanément, sur les deux plans, que l'action socialiste doit être menée.

Les perspectives d'une Europe socialiste ne sont pas utopiques. Elles dépendent d'une prise de conscience, à laquelle nous devons amener les jeunes. Ils y trouveront des sources renouvelées d'enthousiasme et de dynamisme.

Enhorabuena

## Suman y siguen los éxitos

Queremos y debemos ser justos con el ministro Fraga Iribarne. ¿Por qué no? No queremos ni debemos ocultar a nuestros lectores la serie ininterrumpida de éxitos que ha sido su reciente viaje a Londres. Un viaje triunfal. Quería llamar la atención, y lo ha logrado. Quería, en estos tiempos que tanto se habla de una amplia crisis ministerial, demostrar al Caudillo que tiene en él un magnífico sucesor de Castiella en el Palacio de Santa Cruz. Y lo ha conseguido. Su viaje ha puesto de relieve sus portentosas dotes de diplomático, como vamos a ver.

De Londres nos enviaron en su día el "Diario de Sesiones" de la Cámara de los Comunes y lo reprodujo LE SOCIALISTE. Después de leída la reseña oficial, todos comprendimos cuánta razón tenían los periódicos franquistas al destacar con grandes titulares lo que, hirviendo la natural modestia de Fraga Iribarne, llamaban «un homenaje a nuestro ministro en la Cámara de los Comunes».

El homenaje resultó tan impresionante que no convino repetir. Como se ve, un gran éxito.

Un amigo de Londres nos envía una fotografía donde aparece el edificio de la embajada franquista bien protegida por policía uniformada, mientras grupos demócratas con grandes carteles protestan de la presencia en tierra de libertad del ministro de un régimen totalitario que justifica el rapado de cabeza de mujeres durante la huelga de Asturias. ¡Otro éxito inolvidable!

En "Ibérica" acabamos de leer la carta que Madariaga ha enviado al intrépido ministro Fraga Iribarne protestando de la solemne idiotez que se permitió decir en la Televisión inglesa, afirmando que España, desde los tiempos de Felipe II había vivido constantemente sin libertad. ¡Arrea! ¡Si es eso lo que enseña Fraga Iribarne en la Universidad Central, pobres alumnos!

Pero puesto a decir tonterías,

nos han referido que Fraga Iribarne, acosado a preguntas —envenenadas, es verdad— para justificar el régimen totalitario franquista, no se le ocurrió otra cosa que decir que LOS ESPAÑOLES NO ESTABAN MADUROS PARA UN REGIMEN DEMOCRÁTICO A LO EUROPEO. Poco más tarde se le preguntó por el colonialismo del régimen. Y Fraga, creyéndose en el castigo, exclamó: «¡Nosotros colonialistas? ¡Si acabamos de conceder a Guinea el derecho de autodeterminación y lo han ejercido libremente! ¡No sabemos aquí —interrumpió el primer preguntante— que los de Guinea estaban más maduros para la democracia que los propios españoles. Las sonrisas compasivas de quienes veían enrojecer al ministro, dan idea del estupendísimo éxito que obtuvo nuestro muy admirado Fraga Iribarne».

Pero cuando se superó a sí mismo es cuando, ya en España, hizo unas declaraciones acerca de su conferencia en el Real Instituto de Asuntos Extranjeros.

Esa Sociedad es muy "cerrada". Tiene como principio, aunque asistan periodistas invitados, el que se guarde absoluta discreción de cuanto allí se diga y que por ningún motivo deberá divulgarse. El ministro, en cuanto llegó a Madrid, le faltó tiempo para contar a los periodistas —contarlo a su manera, falseando la verdad— lo que había sido su conferencia. Esa conferencia que, según el ministro, conoció "un diálogo muy animado". ¡Y tan animado! ¿Cómo podía el ministro silenciar sus éxitos? Era pedirle un imposible, aunque hubiese que saltarse a la torera las costumbres, que son leyes, del Real Instituto de Asuntos Extranjeros.

Como se ve, Fraga Iribarne es un gran diplomático. Después de los éxitos de Londres no hay quien pueda disputarle la Cartera de Relaciones Exteriores. Por nosotros, que se la den.

R.

## EN SUIZA

### Se explota a los obreros españoles sin defensa

El periódico socialista suizo "Le Sentinelle", publica el 16 de enero la información que reproducimos y que denuncia dos casos —hay muchos más— de explotación y de injusticia cometidos contra esos trabajadores españoles que se ven forzados a salir de su patria para poder vivir.

«Existe, por desgracia, en nuestro país, un cierto número de patronos que se aprovechan de la ignorancia de los obreros extranjeros, particularmente españoles, para explotarlos sin vergüenza».

El señor Brüniger, nos ha facilitado documentos irrefutables que demuestran lo que decimos. Parece, además, desgraciadamente también, que existe una verdadera colusión —por no decir complicidad— entre estos patronos, algunos policías y la Oficina cantonal del Trabajo, que debería proteger a los trabajadores, pero que parece más bien quererlos terrorizar a fin de que se dobleguen mejor ante sus patronos.

Por ahora vamos a señalar dos casos; dos casos sobre los cuales, precisamente, la Oficina cantonal del Trabajo ni siquiera ha levantado un dedo para proteger a los trabajadores interesados.

El primer caso que citamos es el del obrero Luis Rodríguez, joven trabajador, concienzudo y honesto, que entró al servicio del señor Alfred Jaunin, en Fey, el

7 de enero de 1962. Después de haber agotado sucesivamente el tiempo de dos contratos de trabajo, este joven obrero encuentra otra plaza bastante mejor remunerada. Advierte a su patrón que lo dejará para ocupar esa nueva plaza. Este último trata de disuadirlo, ofreciéndole, en lugar de 300 francos por mes, el salario de 450 francos. Pero el joven Luis quería cambiar de empleo y persistía en su decisión. Entonces el señor Jaunin le amenaza de que si le deja hará valer su influencia para hacerlo expulsar del país en veinticuatro horas.

Luis Rodríguez se dirige al señor Joseph Brüniger, quien presenta una denuncia cerca de la Oficina cantonal del Trabajo. Se le devuelve la denuncia sin ninguna explicación, y el joven Luis, ante el temor de ser expulsado, continúa al servicio del señor Alfred Jaunin, consejero nacional, en Fey.

El caso Ramón Querín, al servicio del señor Pierre Randin, en Valayres-sous-Rances, es más grave. Este obrero entra al servicio de ese patrón el 10 de mayo de 1963 y convino con el patrón que el contrato sería agotado más rápidamente porque el obrero haría horas extraordinarias. Así, pues, el 11 de diciembre último, Ramón Querín se dispuso a regresar a España, ya cumplido el tiempo del contrato, y pide a su patrón que le pague las horas extra-

ordinarias —eran 364—, sus vacaciones y los subsidios familiares.

El señor Pierre Randin se niega a pagarle lo que le debe. En vista de ello, el obrero se niega a cobrar el dinero de la mensualidad y, en compañía del señor Joseph Brüniger, va a Lausana a presentar la denuncia cerca de la Oficina cantonal del Trabajo.

Allí, los dos hombres fueron mal recibidos en la Oficina 7-8 por los señores Giraud y Tzaud. Se rogó a Brüniger que se marchara y se envía a buscar un traductor de la casa que comienza por... regañar a Ramón. No obstante, se termina prometiendo telefonar al patrón, y Ramón Querín vuelve a Valayres-sous-Rances para cobrar su dinero. El señor Randin no estaba en su casa, pero su esposa hizo entrar a Ramón en la oficina, lo encerró con llave y telefonó a la policía de Orbe, que llegó. Bajo amenaza, se obliga a Ramón a firmar un recibo como que él había cobrado sus horas extraordinarias, vacaciones, etc.

Vuelve a España entonces y desde Ginebra relata por carta estos hechos a Joseph Brüniger.

Estos son los dos casos que nos han sido sometidos por Joseph Brüniger. No tenemos ninguna razón para dudar de su autenticidad. ¿No debían ordenar las autoridades encuestas muy serias sobre esos casos? Todavía

# ASIA el mundo

China corteja al África

## Los motivos de la visita de Chu En-lai

Chu En-lai, el presidente del Gobierno de Pekín, ha realizado una excursión por los países africanos. Comenzó su viaje por El Cairo, visitando luego Argelia y Marruecos y se interesó en otros países en los cuales tiene China particulares esperanzas, como Guinea y Somalia. El ministro de Negocios Extranjeros, Chen Yi, asistió a las fiestas de la independencia de Kenya y la prensa informó que uno de ellos, o los dos, visitarán Ceilán y Birmania, y, quizás, Albania. ¿Cuáles son los fines inmediatos de esa correría proyectada para dos meses, de los más grandes expertos chinos en el arte de conquistar amigos extranjeros?

Evidentemente, su primera intención parece ser la de buscar aliados entre los Estados africanos que acaban de obtener la independencia. Estos aliados de China lo serían contra los enemigos que tiene el régimen de Pekín en las fronteras de China: la India y la U.R.S.S., por un lado; Formosa y los U.S.A. por otro. Para este fin, Chu En-lai y su comitiva tratarán de imponer la solidaridad afro-asiática y la interpretación usual que Mao Tse-tung da al espíritu de Bandung, lo que resumirá el "slogan" de "Paz por medio de la guerra". En su guerra de propaganda contra los rusos, los chinos parecen decir que la paz mundial no puede realizarse por el desarme y la ayuda económica de los países más desarrollados a los países menos desarrollados, sino solamente por las masas de Asia, África y América latina luchando en guerra revolucionaria y levantando su economía nacional por sus esfuerzos, como China. Así,

Las opiniones expresadas en los artículos firmados, son de la exclusiva responsabilidad de sus autores

Chu En-lai explotará, lógicamente, las posibilidades de fomentar los conflictos armados en las zonas apropiadas, tales como los territorios portugueses y el África del Sur y buscará el apoyo de una nueva Conferencia de Bandung para reunir a las naciones que rodean a la China. El "slogan" será: "Unidad en la lucha."

Pero la "lucha de liberación" no es —para Pekín— un fin en sí. El motivo esencial parece ser la dirección que puede imprimir China tanto a esa lucha como a la acción posterior a la lucha. La actual retórica marxista china recurre a rodeos, prefiere muchas palabras sutiles en lugar de las menos palabras necesarias y precisas, en la actual aproximación que el Gobierno de Pekín intenta con el África. Y todo esto revela, naturalmente, el sentido general de la historia de China.

La línea oficial de Pekín, ahora, es que las "amistosas relaciones" que China mantenía con Afro-Asia y que fueron rotas por "el imperialismo europeo" del siglo XIX, serán ahora restauradas. Parece no haber habido ningún imperio con mayor sentido de su "misión civilizadora" que la China y algunos de los líderes veteranos chinos, menos acostumbrados al mundo exterior que el caballero Chu En-lai, retienen conscientemente este aspecto "confuciano" en su nueva forma, es decir: la convicción de que el mundo debe copiar a China y ser "liberado" por las doctrinas de Mao Tse-tung.

Ya otra vez, en el siglo XV, los emperadores Ming enviaron al famoso almirante Cheng Ho a "pacificar" el Sudeste de Asia. Llevó a aquel viaje la política de establecer "Estados clientes" en los mares del Sur, el afán de "abrir para China el camino del Occidente" y de empujar a los "mongoles" y a otros "bárbaros" del Asia Central (lo que vendría a ser, ahora, parte del territorio de la U.R.S.S. y el Afghanistan). En ese viaje del siglo XV, el almirante Cheng Ho creyó repeler "la influencia de la India". El último objetivo fue África cuyos "endiablados esclavos", el marfil y los animales "mágicos" eran apreciados por la corte del emperador. La flota china, siguiendo la vía de Ceilán, alcanzó el Yemen y la Somalia e informó, a su vuelta, que "todos los reyes bárbaros de ultramar" habían sido sometidos y vendrían a presentarse al emperador trayéndole regalos.

A los ojos de la oficialidad de Confucio, las "amistosas relaciones" con los Estados más pequeños sólo podían adquirir la forma del reconocimiento de China por "los bárbaros", reconociendo que China era el centro del mundo civilizado y cambiando sus formas de acuerdo a este rol universal de Pekín. Hasta el siglo pasado, los grandes reformadores y revolucionarios chinos, como Liang Chichao, Kang Yu-wei y Sun Yat-sen, parecían tan patriotas hacia los afro-asiáticos como cualquier europeo. Kang escribió un libro sobre la futura utopía de la "Gran Unidad" del mundo en la que todos los hombres sentirían y pensarían del

hay otros sobre los que tendremos ocasión de volver.—Achaud.»

Frecuentemente hemos destacado en estas columnas abusos e injusticias que han cometido contra obreros españoles ciertos patronos y empresas, y ciernas autoridades de los países donde trabajaban. Nos satisface ver cómo la prensa socialista de Suiza denuncia y condena vigorosamente la explotación vergonzosa a que son sometidos muchos trabajadores.

mismo modo; creía que los africanos serían los más difíciles de cambiar debido a su "extrema fiereza y estupidez"; que tendrían que ser deportados a Canadá, Noruega y Suecia, donde podrían cambiar de color después de unos pocos cientos de años y ser preparados para contraer matrimonio con europeas y chinas. Los estudiantes de Somalia y del Camerún han encontrado que, en Pekín como en todas partes, existe todavía este viejo prejuicio racial; pero lo importante es que está siendo reemplazado por una nueva doctrina todavía peor, de "superioridad ideológica o de clase. Según un reciente número de la "Peking Review", está en marcha, en China, un movimiento de masas "para reeducar al hombre" con pensamiento proletario, esto es, con el pensamiento de Mao. Mao ha dicho que hará prósperos a los chinos y les capacitará para que hagan mayor su contribución a la revolución proletaria mundial, o sea la nueva "Gran Unidad" del mundo.

El mismo número publica un artículo afirmando que los países africanos independientes han dado sólo el "primer paso" para la "completa emancipación" y saluda así la lucha en los territorios portugueses y la aparición de la "lucha armada guiada" en el Sur de África. Todo lo que Pekín ha dicho y hecho sobre el África revela la vieja tendencia a ver el mundo como un todo, pero tomando China ahora la posición central como si China fuera el hogar de la "clase más progresiva". Desde que la revolución de Mao Tse-tung marcha más lentamente dentro de China y ha habido revueltas en las zonas fronterizas del Occidente, hay mayor necesidad de demostrar que el Maoísmo está siendo utilizado para transformar y reeducar el mundo a través de los mares.

Por esto, la propaganda de Pekín lleva a sucesivas demostraciones de unidad con los países que se encuentran en el antiguo camino de Cheng Ho, desde Indonesia a Somalia, mientras que pintan un idílico cuadro de vida en las partes de China habitadas por minorías no chinas, aunque decenas de miles han escapado a la Unión Soviética y a la India para evitar los efectos "liberalizadores" de la reeducación Maoísta. Desde el principio, las actividades de Pekín en África —primero en Egipto y Marruecos, después en Guinea y ahora en el Este de África— han sido dirigidas, principalmente, para promover el uso de los métodos chinos en la lucha armada y la construcción económica "socialista" mediante "movimientos de masa".

¿Qué influencia puede ganar la forma china en África? Los métodos de Mao pueden ser adecuados sobre la superpoblada China, pero, ¿podrán ser la llave en África? Hasta ahora el comercio y la ayuda de China han sido menores, pero podrían aumentar una vez que China consiga pagar sus deudas a la U.R.S.S. en 1965. Siete Estados africanos subsaharianos reconocen a Pekín; quince a Formosa y seis a ninguno de los dos. El principal resultado de una vasta campaña de propaganda y "diplomacia cultural" del régimen de Mao han sido las numerosas personalidades africanas que han llegado a Pekín, donde han expresado sus propios temores ante las realizaciones de China y las proyecciones del pensamiento de Mao. Quizás este haya sido un objetivo a corto plazo llevado a cabo con los "bárbaros exteriores" (como los llaman los chinos). El objetivo a largo plazo puede ser el espacio vital que Asia niega a los prolíficos millones de chinos.

William ADIE

## UNA CONFERENCIA EN LONDRES

## La generación de la década del año 1860

## CARLOS MARX

Por A. J. P. Taylor

Carlos Marx da la impresión de que por equivocación se halla en este grupo de emperadores, reyes y gobernantes (1). En 1862, Marx era un exiliado, viviendo bajo circunstancias humildes en Londres, y en difíciles condiciones económicas. Durante algunos años se había mantenido enviando escritos a los periódicos norteamericanos, en los que describía, algo dramáticamente, lo que por entonces acontecía en Europa y anunciando que se avecinaba una nueva revolución. Mas al iniciarse las hostilidades de la guerra civil en Norteamérica no hubo mucha demanda de dramáticas noticias procedentes de Europa —los norteamericanos tenían noticias aún más dramáticas en su propio país— y Marx perdió su trabajo. Se encontró viviendo en circunstancias muy duras: aislado, casi sin conocidos en Londres y en verdad significando poco en Europa, es decir, no contando para nada en la historia del año 1862. Sin embargo, Marx es, en ciertos aspectos, la figura más importante, la más dinámica y significativa de todas cuantas he analizado.

Sería erróneo decir que Marx está en este grupo porque representaba la revolución. Representaba eso y mucho más. Alguien tenía que ser incluido, entre las figuras notables de hace un siglo, que tipificase a la revolución. Todos cuantos acontecimientos se dieron hace cien años —en rigor, por mucho tiempo después— sucedieron influenciados por las revoluciones de 1848. Esta fue, en lo que a Europa se refiere, la línea divisoria del siglo. Tiene un significado inferior para nosotros (los británicos) porque todo cuanto nosotros tuvimos en 1848 fue la gran manifestación Cartista de 10 de abril en la Dehesa de Kennington, que en la actualidad está puesta al uso más práctico del deporte del "cricket". Ahí está sito el estadio del club de "cricket" del condado de Surrey. La Dehesa de Kennington fue la que vio la última manifestación revolucionaria en este país; la última ocasión cuando parecía que las masas se alzarían y destruirían el sistema político vigente: mas todo acabó en una gira campestre, con los revolucionarios ciertamente congregándose en la Dehesa de Kennington para, entonces, sacar sus canastos y tomar un almuerzo agradable con empanadas de carne y con cerveza, para después dejarse convencer de que debían regresar a sus hogares.

## LAS REVOLUCIONES DE 1848

Mas en el continente de Europa las revoluciones de 1848 habían, en verdad, amenazado con hacer añicos todo; y, de las personalidades que he analizado, Napoleón III debió su trono a la revolución; el emperador Francisco José ascendió al suyo cuando la totalidad del Imperio Austriaco estaba siendo despedazado por la revolución; el zar Alejandro II, quien perecería a manos de un revolucionario, se pasó su vida política pensando en términos condicionados por el espectro de la revolución. Todos estos monarcas, aunque de augusta presencia, con la excepción quizá de nuestros gobernantes, no se encontraban, de ningún modo, tan seguros como parecía, puesto que se hallaban acosados por asesinatos, por temores de que surgiesen nuevos movimientos populares, por el problema de la confrontación con el gran nuevo problema del siglo XIX; esto es, que por primera vez en la historia de la humanidad, la historia había cesado de ser la narración sucinta de la vida y hechos de unas cuantas personas encumbradas.

Esto, en su más amplio concepto, es lo que ocurrió en el siglo XIX. Comenzó con la Revolución Francesa y ha continuado hasta nuestros días. Ciertamente es que con anterioridad a la Revolución Francesa, lo que nosotros llamamos Historia es el relato de lo que les sucedía a un número restringido de personas en las alturas; las multitudes tienen menos historia que si se tratase de ganado. La transformación fundamental de

los destinos de la humanidad que, comenzando con la caída de la Bastilla, siguió su curso durante el siglo XIX y nos ha traído a lo que somos en la actualidad, es que las masas humanas han dejado de ser ganado. Frecuentemente se comportan neclamente, como nos pasa a cada uno de nosotros; mas por completo, han cesado de ser ganado; y el momento significativo para toda Europa fue que en 1848 las masas ya no eran hatos de ganado.

Si a ustedes les hubiera sido posible preguntar a la generación de 1862 quién de ellos era el revolucionario por antonomasia, muy pocos hubieran escogido a Marx como tal. Hubieran seleccionado a hombres que habían sido figuras importantes en 1848: Mazzini, por ejemplo, fue una figura mucho más significativa en 1848. Mazzini representaba el espíritu de 1848, la creencia en la Utopía, en la bondad del hombre; la creencia de que por una simple operación, por un llamamiento emotivo a la nación, la parte de la humanidad que poblaba Europa avanzaría por el camino de la felicidad y los problemas de la ordinaria existencia humana podrían ser resueltos. Mazzini, de hecho, era una fuerza gastada ya; y aunque todavía se le reconocía como escritor, su influencia era nula.

Muchos otros hubieran escogido al hombre que en 1862 era una figura revolucionaria fascinante, Garibaldi, el camisa roja cuya inspiración hizo posible que se completase la liberación de Italia. Cuando trozos de la patria italiana habían sido liberados de Austria y aunque gran parte de Italia aún seguía desunida, Garibaldi marchó con sus mil voluntarios hacia Sicilia; una empresa, a su modo, tan importante como lo fuera después la invasión de Sicilia por el general Eisenhower. Mas éste, y los ejércitos norteamericanos y británicos, tenían el apoyo de dos grandes imperios y una organización gigantesca. Garibaldi invadió Sicilia con un pequeño buque y mil hombres. Conquistó la isla, conquistó Nápoles y se extendió por Italia toda. Es indudable que el general Garibaldi fue, en un plano romántico, el más notable de todos los revolucionarios; también era hombre muy atractivo, un hombre con una fe simple en la humanidad.

Cuando, en 1848, Garibaldi vino a nuestro país se le hizo, según creo, la recepción más calurosa dada a un extranjero, con la excepción, posiblemente, de la

(1) Nota del traductor. — El conferenciante hacía referencia a conferencias precedentes dadas por él, ante las cámaras de la televisión de la B.B.C., sobre Bismarck, el canciller prusiano; Napoleón III; el zar Alejandro II, y el emperador austriaco Francisco-José. De aquí el título genérico del cursillo de conferencias: "La generación de la década del año 1860". — L. R.

acogida que recibió el presidente Woodrow Wilson al término de la primera guerra mundial. Todavía pueden ustedes ver —si es que les interesan esas cosas— robles plantados por el héroe de la libertad, general Garibaldi; y ustedes pueden estar seguros de que si uno de esos robles está en una hacienda o finca, hay en el tal árbol algo que demuestra que el terrateniente propietario de la finca se tenía por estúpido hombre radical y reputaba a Garibaldi como el auténtico héroe de la libertad.

No obstante, también Garibaldi estaba acabado, puesto que después no hubo nada que él simbolizase. La liberación de Italia fue algo bello y que causó gran inspiración, pero a fin de cuentas, ¿en qué terminó? Camisas rojas en 1860, camisas negras en 1922. Garibaldi, espléndida figura teatral y héroe de la libertad en 1860; Mussolini, la misma clase de figura, la misma clase de actitudes. Realmente había poco que escoger entre el uno y el otro; había poca substancia en el fondo.

## SIGNIFICADO DE MARX

El significado de Marx es que él fue algo más que mera figura de melodrama. En 1848, Marx jugó un papel muy modesto. Poco antes del comienzo de la revolución de 1848, Marx, con su amigo Engels, redactaron un programa para una Sociedad de sastres y zapateros alemanes residentes en Bruselas. En esa Sociedad había unos veinte miembros en total, pero Marx redactó, como se solía hacer por aquel tiempo, un programa universal para los veinte. Unos cuantos centenares de ejemplares fueron impresos, precisamente cuando estalló la revolución de 1848. Yo diría que, durante el curso del año 1848, de los centenares de millares de personas que tomaron parte en las revoluciones de la época, que estuvieron en las barricadas, no más de uno por cada cien mil de ellos leyeron este pequeño programa. Se le dio el nombre de **Manifiesto Comunista**, y este manifiesto fue en el campo ideológico, aunque no en el de influencia positiva, lo más significativo de cuanto sucedió en las revoluciones de 1848.

Al fracasar éstas, Marx se refugió en nuestro país, puesto que por aquellos tiempos no había otro país libre en el mundo. ¡Pensar que Inglaterra fuese considerada como país libre! Era una época muy rara. En aquellos días, cualquiera que quisiera marcharse a un país libre, podía hacerlo; por entonces, la cuestión de ser libre era tomada muy en serio.

Marx esperaba que hubiera otra revolución, pero no pasó nada. En 1857, cuando cierto es que hubo otra crisis económica y aumentó el paro obrero, Marx se dijo: «Esta es la oportunidad.» Mas nada ocurrió. Y al advenir el año 1862 Marx se encontraba de mal y melancólico humor: en dificultades económicas y con escasas esperanzas, según el pensaba, de que se diese otro cataclismo económico. Aún así, Marx seguía interesado en el problema y fascinado por él; pero se vio obligado a retroceder a su posición teórica y especulativa a largo plazo. La obra revolucionaria que Marx realizó no fue llevada a cabo mediante conspiraciones secretas. Contrariamente a lo que hicieron la mayoría de los revolucionarios de las décadas de 1860 y 1870, Marx jamás aportó una de las que por esos días era conocida como «máquina in-

fernal»; lo que supongo que nosotros llamamos bombas. Hoy día, sin embargo, no tiene nada de revolucionario el fabricar máquinas infernales; cuanto mejor hombre científico uno es, más infernal es la máquina que uno aporta. Pero por aquel entonces eso era cosa revolucionaria. La única máquina infernal que Marx hizo consistió en una idea; y Marx la hizo no lanzándose a la calle y creando agitación, sino que, fijando su residencia en Londres, trabajó día tras día en la biblioteca del Museo Británico. En rigor, Marx es el único ser humano que ha cambiado el destino de la totalidad de la raza humana simplemente por el hecho de haberse pasado mucho tiempo estudiando en el Museo Británico.

Ustedes pueden decirme que Lenin lo hizo también más tarde, pero no es así; Lenin no sacó nada de provecho en el Museo Británico, y lo visitó, leyendo libros y documentos en él, por mera curiosidad. No fue la "operación" de lo que le sucedió en el Museo Británico lo que hizo que las cosas fuesen diferentes para él; pero con Marx sí que lo fue. Fueron esos diez o quince años que él se pasó estudiando en el **British Museum** los que le permitieron encuadrar al ser humano en un lugar nuevo en el seno de la sociedad y que descubriese una fuerza mucho más explosiva que cualesquiera otras halladas, rebuscando en sótanos o raspando salitre, que son los métodos que usualmente siguen los revolucionarios.

## VALOR DE LOS DESCUBRIMIENTOS

El descubrimiento hecho por Marx —su teoría o instrumento— se nos presenta, como es el caso de muchos descubrimientos una vez que han sido hechos, como cosa sencillísima. Se me dice que la mayoría de las cosas que hacen los modernos hombres de ciencia, son, en realidad, muy sencillas; que una vez que las han hecho, la gente, mirando retrospectivamente, se dan una palmeada en la frente y exclaman: «¿Cómo es que esto no se me ocurrió a mí antes?» Por lo que a mí respecta, no me es posible entender esos problemas, pero la joven generación asegura que no hay tales problemas; que las teorías de Einstein son juegos infantiles; que si alguien tratase de contemplar el Universo desdeñando esas teorías de Einstein, se le consideraría, hoy día, tan necio como lo eran los que sostenían que la Tierra era plana. Con Marx ocurre poco más o menos lo mismo, puesto que en cuanto uno toma conciencia de su invención, ésta se nos presenta como la cosa más natural del mundo; y en rigor, a partir de la fecha en que Marx efectuó su descubrimiento, a mucha gente le ha parecido que éste no pudiera ser más evidente.

Marx comenzó siendo un revolucionario; pero, mucho antes de que lo fuese, había observado y analizado concienzudamente cuanto sucedió en el mundo y se declaró opuesto a todo ello. Marx fue un revolucionario al igual que lo fuera Mazzini, o Garibaldi, u Orsini, quien, con una máquina infernal, trató de reventar a Napoleón III. Marx, por sus antecedentes, como también por su origen, era un hombre radical; él estaba en contra. Por qué causa la gente se hace radical y revolucionaria por sentimientos emotivos, es algo que desconozco. Otros historiadores han cavilado por mucho tiempo, devanándose los sesos, acerca de esto; pero a mí me deja perplejo, precisamente por todo lo contrario. ¿Por qué no somos todos revolucionarios?

¿Por qué no llevamos todos la antorcha en llamas para darle fuego a todo?

En todo caso, equivocada o acertadamente, Marx comenzó siendo revolucionario y él pensaba que haciendo que todo estallase era una buena cosa. Pero entonces observó cuanto había ocurrido en 1848, y a los descontentos, y notó que la gente quería obtener el derecho al voto, quería que existiese el sufragio universal; que se les reconociera como ciudadanos con plenitud de derechos; se mostraban resentidos por el hecho de que algunos tuviesen una posición social buena, y otros, no.

Entonces —y esta es la nueva baza que él jugó— Marx afirmó que aquellos que estaban más quejosos y cuyo descontento se expresaba más enérgicamente eran los trabajadores: aquellos que sufrían sobre sí las injusticias del trabajo en fábricas y talleres. Para otra clase de gente, es decir, la que no vivía muy mal y que estaba más o menos bien educada, su descontento, su radicalismo, es algo que sólo se tiene en la mente. Por ejemplo, Marx escribió una serie de artículos denunciando a lord Palmerston como el arquetipo del aristócrata perverso. Mas esto es algo que sólo existe en la imaginación. Marx no había visto nunca a lord Palmerston en persona y en verdad Marx no se encontraba ni mejor ni peor por el simple hecho de que lord Palmerston existiese; Marx le tenía una aversión puramente intelectual: «No me agrada —explicó— la idea de que un viejo frívolo esté dirigiendo los destinos del Imperio Británico y determinando los destinos de Europa.»

DESCONTO  
CON LA VIDA COTIDIANA

Pero cuando nos acercamos a la clase obrera —el obrero industrial—, su descontento no reside en la mente; radica en las condiciones dadas en la vida cotidiana. Los obreros están disgustados porque sus jornales son insuficientes, porque tienen que trabajar durante muchas horas, porque sus condiciones de vida son malas; por la forma en que sus hijos son tratados y porque el medio ambiente en los pueblos donde ellos viven es odioso. Y su descontento es más fuerte y profundo que el de los otros y mucho más persistente.

Hubo muchas personas que al iniciarse las revoluciones de 1848 en Francia, Italia, Alemania, Austria y Hungría, se echaron a la calle y estuvieron en las barricadas porque su descontento estaba arraigado en sus cerebros. ¿Y por cuánto tiempo estuvieron en las barricadas? Por un día o, a lo sumo, por un par de días. Transcurridos éstos, regresaron a las comodidades de la vida casera. Mas la clase obrera de 1848, los hombres que habían sufrido las consecuencias no sólo del terrible paro obrero del invierno de 1847-1848, sino también hambre aguda y cruel, siguieron manifestándose y agitándose, debido a su descontento y a que estaban dispuestos a luchar por mucho más tiempo en las barricadas.

Marx dedujo de este hecho una sencilla y —como pareció serlo por entonces— obvia conclusión, a saber: que si se quiere modificar fundamentalmente la estructura total de la sociedad, si se quiere hacer que desaparezca esta jerarquía maravillosa de emperadores y reyes, de señoras y señores, para tener, en su lugar, una sociedad donde sean tenidas en cuenta las necesidades de todos —en otras palabras, una sociedad democrática— la fuerza motriz para lograrla saldrá de la clase obrera, esto es, de aquellos que tienen prácticos motivos materiales para sentirse descontentos. Marx no dijo que el que fuese pobre posea la clase de descontento que le hace ser un buen revolucionario; Marx creía que sólo los trabajadores industriales, únicamente aquellos que se agrupaban políticamente y en particular en sindicatos, son realmente los que pueden ponerse al frente de una comunidad democrática. Marx había pasado por la experiencia de las revoluciones de 1848, y su experiencia se tradujo en una de las lecciones más amargas de 1848: que el descon-

tento, de por sí, sin una base de organización, no conduce a ninguna parte, o mejor dicho, que coloca a uno en una posición desde la que puede ser desalojado o quizá destruido por una fuerza organizada. La única fuerza organizada que puede oponerse a la fuerza organizada del Estado parecía serlo la de la clase obrera. No simplemente grupos de gente hambrienta: quienes pasaron más hambre antes de 1848 fueron los irlandeses; dos millones de ellos perecieron; mas fueron los irlandeses los que ofrecieron resistencia menor. Así, cuando uno de los terratenientes irlandeses se asomó al terrado de su casa y se encontró allí con doscientos de sus arrendatarios, uno de éstos clamó: «Arrodillémonos; quizá nos dé pan.» Eso es lo más que los hambrientos pueden hacer.

#### DESCUBRIMIENTO DE UN PRINCIPIO FUNDAMENTAL: LAS CLASES SOCIALES

Pero fue en los trabajadores organizados en los que Marx creía; con este su descubrimiento maravilloso él pudo dirigirse a los revolucionarios y decirles: «Vosotros deseáis hacer una nueva revolución, queréis crear una nueva democracia; vosotros sólo podéis hacer eso como clase social; es únicamente una clase social organizada, tan belicosa y agresiva y, si queréis, tan codiciosa como lo han sido las clases altas de la sociedad, con la que podréis derrotar a éstas.»

Evidentemente, esta política dio el resultado apetecido. Se trata de la combinación de dos factores: el descontento conduce hacia la revolución; la clase obrera es la que se siente más descontenta; por consiguiente, los trabajadores son la fuerza revolucionaria con la que se puede contar confiadamente. En 1862, Marx no contaba para nada; poca gente había oído hablar acerca de él. Dos años después se celebró en Londres una gran reunión internacional, a la que acudieron delegaciones de Francia, de Alemania, de Bélgica, de Suiza; acudieron para manifestarse a favor de Polonia, que, por entonces, estaba siendo terrorizada otra vez por el zar ruso Alejandro II. Mas al hallarse los delegados en Londres expresaron su deseo de formar una organización internacional de carácter revolucionario. Marx estipuló sobre qué base: «No simplemente una organización de revolucionarios; que ello sea "la asociación internacional de los trabajadores", como él la llamó. Uno de los momentos decisivos de la Historia fue cuando — en Londres también — se fundó la Asociación Internacional

de los Trabajadores. Los Sindicatos británicos —por ser en realidad los que disponían de fondos— sufragaron casi la totalidad de los gastos. Pero también asistieron "tradeunionistas" de otros países, y las ideas las aportó Marx.

Esa fue la época triunfal de Marx, la época en que él subió al escenario público; exactamente al mismo tiempo que otros cosechaban sus éxitos, cuando Bismarck avanzaba, igualmente Marx ibase transformando de mero teórico e intelectual especulativo en figura significativa y popular. Entre el año 1864 al 1871, la Internacional de los Trabajadores fue aceptada como algo eficazmente positivo; cuando los gobernantes de Europa temblaban al oír el nombre de la Internacional, según Marx se jactaba, temblaba más que nada por algo imaginario. Mas esta fue una nueva contorsión dada al establecimiento político, de suerte que si bien con anterioridad la gente pensaba políticamente en términos de conservadores o radicales, o en términos nacionales, de pronto surgía en la escena una idea nueva, la idea de la existencia de una clase internacional revolucionaria. La clase obrera —lo que Marx llamó "el proletariado"— simbolizaba desde ahora al futuro y proseguiría su marcha hacia adelante.

En la década del año 1860, cuando Marx escribía su obra de teorías económicas, que él tituló "El Capital", dio con la teoría de la evolución, la teoría de que la Historia se encuentra en movimiento continuo; exactamente al mismo tiempo que Darwin la aplicaba a la vida de los animales y a la vida corriente, Marx la desarrolló como idea social. La sociedad, dijo Marx, está en movimiento; lo mismo que el icliosaurio y el diplódoco se desgastan y vician y son apartados por formas superiores de vida, así también serán apartadas las formas actuales de la sociedad; capitalistas y aristócratas se convertirán en objetos anticuados, y en su lugar surgirá una más alta forma de vida: la fuerza descontenta, verdaderamente culta, que era también la fuerza constructiva, el proletariado. En esta revolución final, el leve estrato minoritario sería reemplazado por la mayoría (del pueblo). Es así como Marx, reputándose demócrata, ideó la frase de la "dictadura del proletariado", puesto que él sostuvo que la dictadura del proletariado sería la dictadura de la mayoría; significando con esto el dominio de la clase obrera industrial sobre la minoría corrupta de los propietarios.

#### EL ARMA PODEROSA DE MARX

Marx asumió muchas cosas más. Asumió, por ejemplo, que la totalidad del mundo se industrializaría y que en todos los países los trabajadores en fábricas y talleres constituirían la mayoría de la nación. Asumió que, conforme la industria se desarrollase, el fábrica y taller sería la figura principal, mientras que en la realidad quizá lo que ocurra es que sólo la máquina y unos cuantos trabajadores que asociamos con ella están pasando a ser la figura característica de la época. Pero esto son sutilezas; la poderosa arma que le hizo sentirse seguro y confiado y que también hizo que temblasen los hombres más fue su creencia de que tenía el futuro de su parte y que el proletariado, porque éste se sentía descontento, llevaría a cabo una revolución triunfante.

¿Por qué no fue así? Esto, aunque es mirado de cara al futuro, es un punto fascinante; pero yo creo que la respuesta está en lo que Marx calculase, esto es, que los descontentos eran descontentos prácticos. Cuando se dio satisfacción a esos descontentos prácticos, su voluntad revolucionaria desapareció. Si ustedes quieren dar con la explicación, vayan a la barriada de Maitland Park Villas, que es la barriada donde vivió Marx en la década del año 1860. Su cómoda casa burguesa ha desaparecido. Ha sido reemplazada por apartamentos lujosísimos —mucho más lujosos que el más aristócrata de los aristócratas de aquel tiempo hubiera podido imaginarse hace cien años— construidos para el proletariado oprimido.

## Los tontilocos españoles

En un periódico de Hispanoamérica hemos leído un artículo de don Salvador de Madariaga. El artículo se intitula "Tontilocos y comunistas". Para don Salvador, cada país da un tipo particular de despistado, que viene a ser como una de las formas del estilo nacional. Según Don Salvador, nuestro país da como tipo específico, "el tontiloco". Y añade que «un puñado de tontilocos españoles se aferran a la idea de que conviene aliarse con los comunistas para liberar a España de la dictadura. Como si el comunismo no fuese una dictadura». Los tontilocos, prosigue don Salvador, son tan obtusos que «rechazan no ya la argumentación, sino la información sobre los casos pasados que nos demostraría lo disparatado de su tontilocura». A pesar de esa deficiencia mental de los tontilocos, les dice «que por haberse aliado con los comunistas, perdieron la libertad y la de su patria los socialistas de media Europa».

En apoyo de su afirmación, don Salvador recuerda lo que ocurrió en Alemania con algunos socialistas que, impresionados por la barbarie hitleriana, se dejaron convencer por los comunistas. Cita igualmente, puesto que se dirige a los

tontilocos españoles, el caso del Frente Popular, que «era una mera añagaza de los comunistas para quedarse con el socialismo y así se vio en España durante la guerra civil, y hasta un poco antes».

Hemos querido transcribir las propias palabras de don Salvador para —así lo creemos— no desfigurar su pensamiento. No estamos conformes con su rotunda afirmación de que por haberse aliado con los comunistas, los socialistas de media Europa perdieron su libertad y la de su patria. Históricamente esa afirmación no se tiene en pie. Se ha perdido la libertad en muchos sitios sin que previamente existiese alianza alguna entre socialistas y comunistas. Pero aun suponiendo que hubiese existido esas alianzas, ¿no había en esos países otras fuerzas políticas y sociales que no fuesen socialistas ni comunistas? Don Salvador sabe que la historia de los acontecimientos a que alude, como la del Frente Popular, es mucho más complicada de como él la presenta. Comete, además, una gran injusticia —y no es la primera— para con los socialistas, a quienes culpa indebidamente de no pocas catástrofes.

Pero a pesar de esas reservas que hacemos, nos parece bien

que quiera aleccionar a los tontilocos y despistados españoles para que no incurran, por ignorancia o aturridos por propagandas engañosas, en los errores que señala.

No estaría de más, sin embargo, que don Salvador, que tan bien conoce a la fauna literaria, nos hablara alguna vez de esa otra especie de tontilocos y despistados que igualmente se da en España. Nos referimos a quienes blasonan de furibundos anticomunistas —cuyo derecho nadie les niega— y se pasan la vida criticando a quienes trabajan abiertamente con los comunistas, mas luego se les ve firmando documentos que han salido de la cabeza de los comunistas, o colaborando en publicaciones —que, a veces, incluso patrocinan o inspiran— donde también escriben o trabajan comunistas. Acaso nos digan los interfectos que "no se habían enterado". O que esa "coexistencia", en el terreno literario o intelectual no es peligrosa ni nociva. Nosotros les decimos que quienes eso hacen carecen de autoridad, aunque tengan razón, para llamar tontilocos y despistados a los demás y que ellos son, con ligeras variantes, tan tontilocos y despistados como los otros. O acaso más. R.

#### Segundas... y buenas partes

## Mentiras y verdades

Prometía yo en mi trabajo precedente, "Los tres pecados capitales del P.S.O.E.", que examinaría las actitudes y acción de todos aquellos que por una razón u otra le hacen el coro a Fraga Iribarne, unos apellidándose "Movimiento" más o menos "socialista", o "Unión" de los socialistas de "izquierda" o de "derecha" y otros aditamentos a cual más peregrino, pero, aunque esa sigue siendo mi intención, por el momento dejo suspenso el tratar de este interesante asunto. Procedo así porque, si bien con mucho retraso y no por ello menos oportunamente, acaban de llegar a mis manos ejemplares de unos semanarios anarquistas editados en Francia, en los que aparecen unos sueltos dando cuenta a cuantos los hayan leído, de la visita reciente de Fraga a Londres.

Si los que me leen tienen buena memoria y recuerdan un artículo que bajo el título de "Homenaje a Fraga Iribarne en la Cámara de los Comunes", y cuyo antetítulo era precisamente el título que doy a éste, esto es, "Mentiras y Verdades", recordarán que yo acusaba al ministro franquista de ocultar la verdad y de propagar mentiras. Acuso a los periódicos anarquistas "Espoir" de 22-XII-63 y "Le Combat Syndicaliste" de 12-XII-63, de dar en sus columnas información erránea, falsa y tergiversada, en los sueltos que he mencionado, acerca de los laboristas y de los socialistas españoles y de los "ugetistas" que residimos en el Reino Unido.

Palabras fuertes son éstas. Las redacto sin ánimo de polémica, puesto que no polemizaré con nadie, sea quien sea y proceda del campo que procede, si no es sobre temas teóricos o sobre actitudes o posiciones políticas y sociales. La verdad sólo tiene una cara; y como las rectificaciones que haré en las líneas siguientes reflejan la verdad objetiva, una vez que la verdad haya sido dicha, dígala quien la diga, ahí queda, como si estuviera grabada con letras de oro.

Dado que lo que me interesa es que mis compañeros "ugetistas" y socialistas de España y del resto del mundo y, además, todos aquellos emigrantes que comienzan a interesarse por los problemas políticos y sociales de nuestro país —esto es, sus propios problemas— no sólo tengan conocimiento de unos acontecimientos a través de información

defectuosa, daré, antes que otra cosa, una información sucinta de en qué consisten los sindicatos británicos y el Partido Laborista.

Aunque hay que admitir que el Movimiento laborista —sindicato y partido— adolece de serios defectos, hay que reconocer, por otra parte, que los británicos, hombres prácticos si los hay, han conseguido que los lazos entre el sector industrial y el político sean de tal naturaleza que la fuerza numérica del sector político depende en gran escala de la potencia numérica de los sindicatos. ¿Por qué? Sencillamente porque cuando un trabajador se afilia al sindicato, automáticamente se afilia al partido, a no ser que expresamente pida, al rellenar el correspondiente boleto de admisión, que no se le afilie al partido. Esto ha sido así siempre. En 1927, al triunfar el Partido Conservador en unas elecciones generales, el Gobierno de los conservadores, en venganza de la huelga general del año precedente, dictó una ley, la famosa "Ley reguladora de los Sindicatos y de las disputas industriales" ("Trade Disputes and Trade Unions Act"), que determinaba que la admisión al partido no era automática, sino que el afiliado sindical tenía que expresar, también por escrito, su deseo firme de querer afiliarse al partido. Más tarde, en 1945, Ernesto Bevin, y sus demás compañeros en el seno del Gobierno laborista de Clement Attlee, cambiaron las tornas; y desde entonces el ingreso en el partido, a través de los sindicatos, es automático, a no ser, repito, que clara y expresamente se declare el deseo de no pertenecer al Partido Laborista.

Aunque a los conservadores sigue disgustándole esta tal situación político-sindical, no han hecho nada para modificarla. Hay otros grupos —minoritarios— a los que les desagrada que el sindicalismo británico sea político; pero esta estructura tiene unas raíces tan profundas que nada ni nadie podrá arrancarlas. Se intenta hacerlo —hay coincidencias sospechosas y alarmantes—, pero son intentos vanos: el cuerpo político-social del movimiento laborista es indescriptible.

Por consiguiente, cuando nuestros compañeros —y los que no lo son— lean en tal o cual periódico, sea de la tendencia que sea, se publique en España o fuera de ella, que tal o cual secre-

tario, presidente, vocal o afiliado de este o aquel sindicato, ha dicho esto o aquello, se ha adherido a esto o a lo otro, nuestros compañeros, y los demás que no lo sean, pueden tener la seguridad de que lo que esos compañeros "tradeunionistas" y laboristas británicos hayan podido decir o no decir, hayan adherido o no, hecho o no hecho esto o lo otro, lo han hecho, etc., de su "capacidad personal", a no ser que estos compañeros aclaren que lo hacen en nombre de sus sindicatos individuales, o del T.U.C. o del Labour Party.

De ahí, compañeros y amigos, esa terrible confusión que hay en el extranjero sobre el Movimiento laborista, el cual, por ser una coalición, permite, por su misma estructura, que unos compañeros laboristas "confraternicen" con los comunistas, o con los franquistas, o con el mismísimo diablo; pero el Partido Laborista y el T.U.C. sólo tienen una voz, o dos si se quiere, según se trate de asuntos políticos o sindicales, y esta voz o voces es o son las voces de los Congresos anuales —Conferencia en el caso del partido— y de sus órganos ejecutivos.

En lo que concierne a España, esto es lo que se dice en la página 27, Memoria de la última Conferencia anual, celebrada en octubre próximo pasado, bajo el epígrafe "Comité de Defensa de los Demócratas Españoles": «Los propósitos que guían al Comité son los de obtener la máxima publicidad a cuanto ocurre en España, para ello urgiendo a las organizaciones y a nuestros compatriotas a que protesten contra esa situación, y también recaudando fondos para ayudar a los socialistas y "tradeunionistas" y otros que sufran persecuciones políticas en España.»

Este Comité no es uno independiente; es un Comité oficial del Movimiento laborista y como tal ha de atenerse y se atiene a la política oficial del Labour Party.

Podría citar la resolución que, sobre España, se consignaba en la Memoria preliminar. Podría citar otros cuantos aspectos positivos de lo que es la política oficial del Labour Party respecto a España; pero como necesitaría varias páginas de nuestro semanario para ello, me abstengo. Eso sí: ruego a mis compañeros de partido y sindicato, como tam-

(Pasa a la sexta pag.)

#### PARIS

#### El Grupo de Estudios Pablo Iglesias celebra el aniversario de la muerte del "Abuelo".

Si bien es verdad que el aniversario de Pablo Iglesias se ha celebrado en París con más de un mes de retraso, puede decirse que ha sido compensado por el acierto en el desarrollo del mismo. Primeramente, el compañero Expósito, que presidia, explicó la significación del acto en recuerdo del hombre que tanto hizo en bien del pueblo español.

Seguidamente, el joven De la Peña nos anunció el trabajo que las Juventudes presentaban en recuerdo de Pablo Iglesias. Verdaderamente, ninguno de los muchos que allí estábamos reunidos esperábamos un trabajo con tanto cariño preparado y con un acompañamiento tan ajustado. Tuvieron el acierto de hacernos una reseña de la vida de Pablo Iglesias por medio de discos gramofónicos, intercalando hechos de su vida con pequeños intervalos musicales, algunos de ellos muy bien ajustados. Total, una novedad digna de que se repita.

Después, Rojo, director del Centro de Estudios Pablo Iglesias, solicitó por el Centro de París, nos deleitó durante más de una hora de charla, en la que trazó episodios vividos al lado del "Abuelo". Ello, unido a recuerdos de hechos que los viejos conocemos, nos hizo pasar a todos, jóvenes y menos jóvenes, momentos de emoción.

F. de los Santos.

# Mentiras y verdades

(Viene de la quinta pág.)

bien a todos cuantos lean estas líneas, que sólo crean como verídico lo que oficialmente diga el Labour Party. El resto carece de importancia y de substancia.

Hechas estas aclaraciones previas, pasamos ahora a poner las cosas en su lugar rectificando cuanto de falso, erróneo o inexacto —no hay redundancia aquí— había en esas crónicas que a guisa de reportajes publicaron en sus páginas los aludidos periódicos anarquistas.

«El problema fue planteado —decía "Le Combat"— en el seno del Comité de Enlace de la Alianza Sindical por los delegados de la C.N.T., considerando era éste el organismo representativo... (más) no hubo posibilidad de hallar a una coincidencia en asunto tan simple a la vez que problema de importancia moral; pero esto, como saben bien esos delegados, no es lo que ocurrió. La delegación de la C.N.T. expuso su parecer y su plan de acción, ya determinado de antemano, y anunció que su plan tenía que ser aceptado sin quitar ni poner coma; en caso contrario, la C.N.T. lo haría por su cuenta y razón. Nuestra delegación efectiva —pues los compañeros de la C.N.T. convocaron a los delegados efectivos y suplentes de la U.G.T.— dio a entender que con la U.G.T. se puede dialogar, incluso se puede polemizar, pero que a la Unión General de Trabajadores de España no se le imponen condiciones, sean éstas del género que sean. Aun así, la delegación de la U. G. T. sugirió (como por cierto ya lo había hecho poco antes de ser convocada la reunión) que se consultase a los componentes de la Unión de Fuerzas Democráticas. Así se acordó; mas los partidos políticos y sindicatos que integran la Unión de Fuerzas Democráticas se pasaron una noche en balde esperando que acudieran los compañeros de la C.N.T. a la reunión que, para tratar del tema, se había convocado al efecto.

Nótese que el llamamiento de la C.N.T. estaba dirigido "al antifascismo en general", pero, indudablemente, esos partidos políticos y organizaciones sindicales de la U. de F. D. deben ser "fascistas" y no antifascistas. Hemos de señalar que no es ésta la primera vez que la C.N.T. ha desairado a la U. de F. D.

Se cita en el aludido semanario que "Tribune" comentaba el llamamiento en cuestión, pero "Le Combat" mutila el suelto que apareció en el semanario británico, precisamente donde se daba una referencia de lo que se proponía hacer la U. de F. D. Digamos de paso que el redactor del suelto en "Tribune", seguramente por "falta de espacio" o por otras causas menos puras, que yo conozco de sobras, bautizó al P.S.O.E. como "socialdemócratas españoles" y al Partido Nacionalista Vasco y a Izquierda Democrática Cristiana como "católicos romanos". Pero en mi opinión, "Tribune" no es, míresele por donde se le mire, un periódico socialista. Y si algunos redactores de "Tribune" se enojan al conocer lo que aquí digo, porque alguien estime de su deber contárselo, que no se enojen. Bastantes puntapiés han dado en sus columnas al P.S.O.E., basándose precisamente en información —de alguna manera hay que llamarlo— proporcionada por ciertos "antifascistas españoles".

Se alega en "Le Combat" que el portavoz del Partido Laborista, el "Daily Herald", ignoró la manifestación. El "Daily Herald", ni es portavoz, ni es órgano u organillo del Partido Laborista. Por consiguiente, el "comentario que huelga" es el de "Le Combat".

«El "Daily Worker" daba cuenta de manera muy breve», dice "Espoir", y por mi cuenta añadiré que este diario es el órgano del partido comunista británico. Señalo esto como dato informativo. Pero el "Daily Worker" del sábado precedente al día cuando la demostración se celebró, jaleaba muy bonitamente otra demostración, organizada por los comunistas británicos y españoles y por esa agencia comunista conocida por todos como "Asociación de las Brigadas Internacio-

nales", la cual partiría a la misma hora del mismo lugar que partió la manifestación de la C.N.T.; y aunque, según me cuentan algunos amigos que se tomaron la molestia de ver qué es lo que sucedería, los comunistas, nativos y extranjeros, arriaron sus pancartas y banderas, lo cierto es que la manifestación se compuso en gran parte de anarquistas y comunistas. Si había elementos de otras organizaciones, los dedos de una mano sobran para contarlos. Desde luego, no estuvieron en la manifestación los "Jóvenes Socialistas", que es lo que se alega en "Espoir".

Naturalmente, no trato de restar méritos a la manifestación y no me referiré a ella si no fuese porque en los números de esos semanarios anarquistas que ya he mencionado varias veces se trata de llevar al ánimo del lector que los laboristas y la U.G.T. poco más o menos que patrocinaron el viaje de Fraga a Londres. En ciertos párrafos se insinúa ese propósito deliberado de echar cieno sobre los socialistas británicos y españoles; en otros se hace constar claramente. Por ejemplo: «El diario laborista "Daily Herald" solamente refería la llegada del ministro, sin comentario acerca de la manifestación. Ello puso de relieve ciertas suspicacias anteriores ante el hecho de que el director general del Royal Institute of International Affairs... es K. G. Younger, ex diputado laborista y subsecretario de Estado del Gobierno laborista», según decía "Espoir", es decir, que para aquellos sabihondos que saben leer entre líneas, el visiteo de Fraga es una "traición" laborista, esto es, del Partido Laborista y del T.U.C. Si Mrs. Braddock, diputada laborista y miembro del Comité Ejecutivo del Partido Laborista y, por añadidura, temible anticomunista —ella fue comunista en sus años mozos; los conoce bien— se enterase de que se había "solidarizado" con los organizadores de una manifestación cuyo principal organizador insinúa, como he relatado, que el Movimiento laborista británico teje alfombras especiales para Fraga, la señora Braddock soltaría un taco que se oíría en Moscú.

Mas hemos de poner punto final a este artículo, no sólo porque ya me resulta, por su extensión, desproporcionado para el tema, sino también porque se bien que aunque cuanto he dicho son verdades como puños, ninguna de ellas hará mella, ni poca ni mucha, en el uno y el otro articulista de "Le Combat" y de "Espoir", por la sencillísima razón de que por su propia formación intelectual aborrecen la filosofía socialista, de tal modo y manera que para ellos la táctica y la estrategia del laborismo y del socialismo español y la de todos los partidos socialistas afiliados a la Internacional Socialista, es decir, la táctica y la estrategia de organizar a los trabajadores en sindicatos y en partidos políticos para que estos organismos actúen, según lo aconsejen las circunstancias, ora en el terreno de la acción industrial, otrora en el terreno de la acción política —municipios, parlamento y otros instituciones políticas— o, cuando así conviene a los intereses materiales de la clase obrera, en acciones conjuntas político-industriales, son, según las creencias de estos señores, la antítesis del ensueño utópico de la vida pastoral y bucólica a que la clase obrera debe dirigir sus pasos, dando saltos atrás en el camino de la Historia para que, una vez que los trabajadores se encuentren "de nuevo" en el Paraíso Terrenal, en los días de manifestaciones y marchas de protesta, un corresponsal acreditado de Radio Praga solicite "declaraciones de los organizadores" de esas marchas de protesta, para después, al darles lectura ante el micrófono, no sólo las tergiversar "posiblemente por error involuntario", sino que también el locutor añada por su cuenta que él pertenece a esa Internacional Comunista que asesinó a Andrés Nin, aplastó la revolución húngara, pactó con Hitler y vendió a la clase trabajadora española por treinta monedas de plata.

VERUS DICERE  
Londres.

# ALGO QUE DEBE PREOCUPARNOS

NOTAS

Nosotros somos españoles y no castellanos.

Abad de Montserrat. Declaraciones a "Le Monde", 14-XI-63.

Cada época trae consigo sus problemas y no es raro ver que pasa el tiempo y esos problemas no se resuelven. Más bien puede decirse que éstos se amontonan con los que la actualidad va de nuevo presentado. Uno de esos problemas es el del regionalismo, el de las minorías étnicas, el de las pequeñas nacionalidades. No es España la única nación que tiene planteado este problema, aunque sí sea ella sola la que no ha hecho nada por resolverlo. Un largo proceso histórico nos muestra que nunca el Estado español ha puesto interés en su solución. Si en la Edad Media hay un intento de unificación o, mejor dicho, de integración, éste duró lo que duran los motivos que le impulsaron. Veamos.

España está compuesta por regiones que se constituyen en Estados. Estos toman significación bien definida en la Edad Media. La unión, por casamiento, de Isabel de Castilla con Fernando de Aragón, produce el principio de unidad de lo que será más tarde la unidad de toda la Península ibérica. La lucha contra los países ibéricos del sur, donde viven los árabes, será el principio también de una guerra entre españoles que acabará siendo primero cruzada y después guerra —de reconquista. Cruzada y reconquista serán dos conceptos que durante ocho siglos tendrán a los españoles en guerra continua. Ocho siglos son tiempo suficiente para cambiar el cuadrante de los problemas planteados al principio. Y al principio fue la imposición de la fe cristiana. Durante ese largo tiempo, se produce el descubrimiento de América. Los territorios ultramarinos que van conquistando los españoles, se convierten en provincias integradas al gran complejo estatal español. Parecería lógico que, tras la aventura descubridora y de integración de los territorios ultramarinos, toda la Península ibérica consolidara la unión de ella misma. Pero no sucede así. No obstante la conquista de inmensos territorios ultramarinos y de una política sabia al respecto, Castilla no ha llegado a unificar toda la Península ibérica. Castilla manda, Castilla se impone a los otros Estados peninsulares. Castilla obliga a la obediencia a los otros reinos hispanos. Portugal, Aragón, Cataluña, no se funden en la misma voluntad castellana.

Esa política de absorción de Castilla, ha de costarle cara a ella misma. Como decíamos al principio, los tiempos cambian, los problemas son otros que se van superponiendo a los anteriores sin resolver. Un día, Castilla se da cuenta de que sus fueros y libertades, como antes hiciera ella con los otros reinos, son diezmados, y paga con la mejor sangre de sus hijos —los comuneros— la torpeza mandona de tiempos pasados.

La monarquía española, esta vez encarnada en Carlos V, sigue una política que se dice universalista y católica, sin atender al pulso y al ritmo de las regiones peninsulares. «Monarquía e Iglesia —dirá un día Ortega

y Gasset— se han obstinado en hacer adoptar sus destinos propios como los verdaderamente nacionales.» Y es verdad. Pero si durante el reinado de Carlos V se mantiene una unidad peninsular más ficticia que real, por la fuerza, en el reinado de Felipe II se inicia ya el pro-

gión tienen también su acepción particular, y el fondo lingüístico, religioso y moral; en suma, su cultura, es de signo diferencial. Estos últimos no pueden más que rejuvenecerse y consolidarse en un régimen de libertad. Donde más libertad de conciencia hay, es en aquellos sitios donde hay muchas religiones. Donde más libertad hay, existe menos nacionalismo. Estos son datos que debemos tener en cuenta.

Se nos dirá, ¿y el problema económico, tan necesitado de conjunto y tan complejo hoy? Ya nuestro compañero Indalecio Prieto, en una conferencia pronunciada en Méjico el Primero de mayo de 1946, titulada "Esbozo de un programa de socialización en España", toca con marcada profundidad el problema de los regionalismos a este particular. A ello se refiere cuando propugna por la federación de los municipios que tengan, en una región dada, una economía homogénea. La riqueza de la región ha de ser explotada por la región misma, dejando al Estado nacional aquellos recursos que por su importancia en el mercado mundial o continental, interesan a toda la comunidad. Y el compañero Prieto no hace más que esbozar —él mismo lo dice— las ideas de otros españoles insignes que le precedieron. Costa entre ellos, se ríe de las leyes prefabricadas que no tienen en cuenta las particularidades de cada región, o como él mismo decía, leyes que no tienen en cuenta el derecho consuetudinario de cada región. Modernamente, otros economistas y políticos se han inclinado, para estudiarlo mejor, sobre este problema de los regionalismos. Reciente está el libro del economista y político francés Mendes France, titulado "La République Moderne". En él está este párrafo, que traducimos, y que inicia el capítulo titulado "La vida regional". Dice así: «La región es una unidad económica, pero ella no ha encontrado hasta el presente ninguna expresión institucional, ningún medio de acción propia, ningún órgano dotado de poder de decisión.» Y se pronuncia por la creación de Consejos Económicos regionales. La concepción de un Estado moderno comporta e implica la estructuración de la base (municipios, federación de éstos en una economía regional. En el caso de España, región económica, política, étnica, cultural, ya que la característica de la nación así lo exige).

Tal vez sea este hecho conceptual moderno el que ha inspirado a la Unión de Fuerzas Democráticas —a la que pertenece el Partido Socialista Obrero Español— el párrafo que transcribimos a continuación de un documento publicado en octubre último, y que dice así: «Con firme propósito de paz civil, las fuerzas democráticas coaligadas contribuirán a modelar las estructuras políticas del Estado y, entre ellas, las correspondientes a los pueblos que lo integran, cuyos derechos han de ser respetados, abriendo para ellos cauce para sus aspiraciones autonómicas mediante la libre expresión de su voluntad.»

Este es el camino claro y seguro si creemos que todos los problemas del Estado y de la sociedad se resuelven eficazmente en un ambiente de libertad y respeto mutuo.

Por Eliseo Iborra

ceso de desintegración empezando por Portugal. Este desmembramiento portugués no llega a ser una advertencia formal que incite a reconsiderar el problema de las nacionalidades hispanas. Poco después continúa la desmembración en el imperio español. Nápoles, Países Bajos, provincias ultramarinas del Continente americano que se constituyen en Estados independientes. Lo que históricamente se denomina Edad Moderna, sorprende a España en una atonía grave de la que no sabe escapar. Al guerrero, al caballero, al terrateniente, a la curia cortesana de la Edad Media, no le reemplaza el científico, el investigador, el industrial, el comerciante, el obrero de la Edad Moderna... Sigue el Estado español una política ineficaz y absurda de castas, sin la evolución precisa y necesaria que exigen los tiempos modernos. Al entrar el siglo XVIII, España lo tiene todo por hacer. Lo que no hizo y lo que tiene que hacer en ese momento. Un centralismo obtuso impide ver claro lo que España necesita.

El intento renovador de la segunda mitad del siglo XVIII, se disuelve como terrón de azúcar en vaso de agua al desaparecer aquellos varones preclaros sostenidos por Carlos III. En los umbrales del siglo XIX, las últimas posesiones ultramarinas del imperio español, consiguen su independencia tras una guerra sin pasión ni honor por parte del Estado español. Los pueblos hispanos van cobrando conciencia del lamentable estado en que se encuentran. Salen a la superficie las condiciones diferenciales de éstos. Casi todo el siglo se pasa en guerras civiles y pronunciamientos militares, impidiendo ver el camino claro y seguro para una estabilidad nacional. Nos referimos al intento, no bien estudiado por los historiadores, del movimiento federalista de la Primera República. Efectivamente, España es un conjunto de nacionalidades bien definidas. Conjunto este que, coordinado para empresas mayores, hubiera cristalizado en la forma federalista de un Estado español eficaz, estable, solvente y renovador.

Los tiempos cambian, los problemas son otros. Pero están los anteriores por resolver. Parece absurdo que hoy, que se tiende a la formación de Estados y Gobiernos continentales, se pretenda reavivar y poner al día los antiguos reinos o nacionalidades. Pues no es tan absurdo como a primera vista parece. Veamos. Al Socialismo ha de preocuparle todo esto. Su sistema de análisis —científico— de la historia, de la política, de la economía, ha de llevarle a clarificar estos problemas y procurar darles solución. Al Socialismo se le presenta el problema regional como otros problemas: primero, interpretarlo; segundo, darle solución adecuada.

No pretendemos descubrir ningún mediterráneo si decimos que ayer los regionalismos vivían y se mantenían en la variación étnica, cultural y religiosa. Hoy salen a flote estos regionalismos con problemas económicos, políticos y sociales. Los problemas de ayer no pueden entorpecer los de hoy, más bien los complementan. Los Estados y Gobiernos continentales, si un día se forman, no pueden dedicarse a estudiar los múltiples problemas de la diversidad regional del Continente. Cada región tiene sus problemas de variada economía. Las concepciones políticas en cada re-

## Alianza Sindical

### CONFERENCIA EN VALENCE

La Alianza Sindical Española (U.G.T. - C.N.T. - S.T.V.) de Drôme-Ardèche, anuncia a todos los trabajadores españoles de ambos departamentos, que el domingo 2 de febrero, a las diez de la mañana, en el "Foyer" de la Sala de Fiestas de Valence (Drôme), se celebrará una conferencia a cargo del compañero Manuel Buenacasa. El tema será: "Perspectivas del movimiento obrero español". ¡Acudid todos!

El Comité Interdepartamental

## PARIS

### IMPORTANTE CONFERENCIA

El Grupo de Estudios Pablo Iglesias, de París, ha organizado para el 1 de febrero, a las cinco de la tarde, en nuestro domicilio social, 198, Av. du Maine (metro Alesia), una conferencia a cargo del compañero Arsenio Jimeno. Tanto por el orador, como por el tema que va a desarrollarse, de sumo interés para nuestros compañeros, esperamos la puntual asistencia de los afiliados al Partido, Unión y Juventudes.

## Movimiento Juvenil

# Con los brazos abiertos

Nuestra charla de unos momentos con el representante del Frente de Liberación Popular en los países escandinavos, nos trajo al pensamiento una idea, una convicción, que siempre hemos hecho nuestra desde hace unos cuantos años. Al leer más tarde una serie de folletos, que el mismo joven nos entregó, nos ha parecido conveniente el plasmar hoy por escrito este pensamiento. Ojalá nuestra intención sea fielmente interpretada. Y ojalá también estos párrafos sirvan en algo a dicha intención.

Partimos de una consideración previa, y que a nosotros nos parece indiscutible. Se ve inmediatamente al observar aun por encima a la generación nacida en los años de la guerra civil, poco antes, o poco después. Esta oleada de hombres que no han conocido sino el franquismo, no ha tenido a su alcance prácticamente nunca el saber lo que fue, es en potencia y será probablemente, el movimiento obrero y socialista español. Digamos, aunque nos pese, para ser exactos, que el exilio no ha sido capaz, ni podía humanamente serlo, de en condiciones tan adversas, hacer llegar a esa juventud una formación. Ni tan siquiera un aviso, una notificación de existencia. Y tampoco lo han podido hacer los grupos clandestinos. Ni desde la emigración, ni en la ilegalidad, es materialmente factible el educar a todo un pueblo renovado, cortado por un millón largo de muertos de la generación que le precedió. Por ello, no debemos extrañarnos, y así hemos de reconocerlo, que hoy, el 99 por 100 de estos hombres no hayan oído hablar de Pablo Iglesias, de Largo Caballero, de Julián Besteiro. Y con ello queremos decir que es normal el que la generación sobre la cual descansa el mañana inmediato de España, no conozca ni una palabra de todo lo referente a nuestras organizaciones. Son muy pocos, y aún concentrados en algunas regiones bien determinadas, los que han oído alguna vez en su vida los nombres del Partido Socialista Obrero Español o de la Unión General de Trabajadores de España.

En esta situación, y porque los socialistas somos consecuencia misma de la explotación capitalista, han surgido brotes marxistas, quizás de escasa importancia dentro de la vida del país, pero de gran valor sintomático. El socialismo de estos grupitos era primero vago, difuso, tal vez en exceso dogmático y radical. En realidad se reducía al conocimiento y discusión en círculos cerrados de unos cuantos principios muy generales. Sería un

error gravísimo el despreciar a estos núcleos sin apreciar su valor, para criticar sin más sus errores y defectos. Estas equivocaciones, que las hubo sin duda, puestas en el platillo de una ba-

Por GERARDO

lanza, no podrían mover ni un milímetro la aguja, vencida por el mérito que tiene el descubrir el socialismo de una manera casi intuitiva; el alzarse orgullosos de estas ideas frente al coloso del franquismo, el gritar con esperanza en medio de una marea de escéptica desilusión.

Fue solamente entonces, una vez que estos grupos tomaron cuerpo, cuando los dirigentes del P.S.O.E., de dentro y de fuera, conscientes de la importancia que tenían, se dirigieron a ellos pidiéndoles su inclusión en las organizaciones tradicionales del socialismo español. Y fue así, cuando aquellos jóvenes conocieron al Partido y a la Unión. Incluso para no faltar a la verdad sería conveniente puntualizar que a menudo el contacto se hizo del modo contrario. Es decir que fueron los jóvenes quienes buscaron en Toulouse y en la clandestinidad unos contactos que fueron luz y enseñanza.

Hubo dos movimientos entre todos los grupitos a que nos referimos que lograron hacer pie y multiplicarse hasta llegar a ser a escala nacional verdaderos pilares de nuestra pobre oposición. Tal vez los que más jóvenes tenían. Nos referimos al F.L.P. y a la A.S.U. Por cierto que habrá quien no esté de acuerdo con nosotros; que habrá quien les niegue a ambas organizaciones la importancia que nosotros les atribuimos. Es igual. El caso es que nosotros hemos visto en la Dirección General de Seguridad unos cuantos álbumes llenos de fichas de los unos y de los otros. Muchas más había de jóvenes comunistas (socialistas unificados) o de jóvenes socialistas. Con eso queda dicho todo.

Nosotros pertenecemos a la A.S.U. ya lo hemos dicho otras veces. Y pertenecemos a la fracción de la A.S.U. que se enfrentó con un problema decisivo. Tal vez no nos dimos cuenta entonces de lo mucho que se jugaba en aquella baza. Incluso para el porvenir de España. Se trataba de escoger entre dos posturas. La primera era el ingreso en el F.L.P. Este acababa por fin de adoptar una postura definitivamente socialista. Sin visos, sin

demasiados matices. Su manifiesto de fines del 60 era una declaración de principios que podía aceptar en términos generales cualquier marxista. Su posición era la de reunir en sus filas a los grupos jóvenes socialistas dando de lado al exilio por juzgar que su momento había pasado. Querían, pues, formar un frente juvenil socialista, unido, que tenía algunas probabilidades de convertirse en un gran partido socialista para el porvenir.

Nosotros estuvimos en la otra corriente. Quisimos incluir a la A.S.U. disolviéndola en las estructuras socialistas clásicas de España. Y así dimos vida en el Interior a unas Juventudes Socialistas que llevaban varios años sin funcionar como tales.

De aquella decisión nuestra, mayoritaria, dependió el que el F.L.P. no se transformara en la única organización fuerte, clandestina, que agrupara a la Juventud Socialista. Al dar fuerza a la antigua Federación Nacional fundada por Meabe, y miembro de la Internacional, el juego del F.L.P. se venía abajo. Ya no había Frente. Ya no había unidad de todos los Grupos juveniles marxistas. No la había porque nosotros habíamos preferido mantener la organización tradicional, con más posibilidades y, además, con un nombre que no se prestaba a equívocos. El F.L.P. había perdido su razón de ser.

Han pasado unos cuantos años desde entonces, el F.L.P. ha crecido y se ha definido más y más dentro de una línea que en aquel entonces era una novedad. Es una organización que se mueve. En ella tenemos buenos amigos. Y a ellos nos dirigimos. A ellos y a cuantos hombres jóvenes de espíritu auténticamente socialista militan en sus filas. Y nos queremos dirigir a ellos invocando el argumento de base de sus razonamientos: la unidad. La unidad de todos los jóvenes socialistas. La unidad de estos que no puede tener lugar ni cabida bajo banderas extrañas. Solamente hay una organización que pueda encuadrar a todos los jóvenes socialistas: la Federación Nacional de Juventudes Socialistas de España. En ella os esperamos. Nuestra organización es realmente democrática y se rige por las decisiones de sus Congresos y Plenos. En ella se dan toda clase de opiniones a propósito de cualquier cuestión. Todas las tendencias dentro del Socialismo están representadas en nuestras filas. Todas pueden defenderse y todas se respetan, aunque se adopten las mayoritarias. Siempre estamos abiertos al diálogo y reconocemos nuestras equivocaciones cuando las cometemos.

Hemos charlado con los hombres del F.L.P. Hemos leído su propaganda. En el fondo no les separa nada de nuestros principios. Y la línea a seguir es la que vota una asamblea plenaria de los afiliados; no se olvide esto.

No se piense es una maniobra, que no somos maniobreros. Sólo nos parece maravillosa la labor que podría realizarse entre la juventud española, de aunar nuestros esfuerzos y con el respaldo internacional que una organización realmente socialista y reconocida como tal por el mundo podría alcanzar. Y esta llamada no se dirige, por supuesto, solamente a los jóvenes del Frente. Va a todos los hombres que aspiran a construir una España mejor y nueva por el camino del Socialismo. Nuestra Organización es la suya. Aquí discutiremos, y de las posturas mayoritarias saldrá la táctica del momento.

A todos ellos, a todos los jóvenes socialistas, nuestra Federación, que será lo que ellos quieren, les espera con los brazos abiertos.

## Letras de luto

Hace unos días ha fallecido en Madrid nuestro compañero Pascasio Villa. Iba a cumplir setenta y cuatro años. Casi cincuenta llevaba militando en nuestras organizaciones. Primero, en la Sociedad de Albañiles "El Trabajo". Después en la Agrupación Socialista de Cuatro Caminos, en Madrid. Y hasta su último día, ha seguido con nosotros, con los jóvenes y con los veteranos, con sus hermanos de lucha.

Era Pascasio de los hombres que construyeron el socialismo español. Un tipo clásico. De los que hacían proselitismo aun sin proponérselo. De los que por su seriedad, por su honradez, por su espíritu hacían que los compañeros en la obra o en el tajo votaran socialista o se afiliaran a la Unión. Era de los que no necesitaban aconsejar ni empujar. Su conducta levantaba respeto, y los que con él trabajaban le seguían como hombre. Predicaba con el ejemplo. Militante entusiasta y modesto, luchó en la zona gris, la zona mate donde no se brilla, la zona oscura desde la que se trajo a España la República sin una gota de sangre.

Tan bien sirvió Pascasio a esa República, que hubo, como tantos otros, de dejar a España cuando en el año 39 fue ocupada por los ejércitos victoriosos y opresores de nuestro pueblo. Se refugió en la República amiga de Méjico y desde el primer momento aportó su ayuda y su fervor a nuestras organizaciones exiliadas.

Pascasio regresó a España hace unos meses. Le cupo la alegría de ver de nuevo a los suyos y a su tierra, aun dentro de la amargura de saberla esclava. No le ha durado mucho la tranquilidad. Nos deja una gran herencia de esperanza a nosotros, a sus familiares, a sus amigos de Torrelaguna, de Cuatro Caminos, de Méjico. Por donde quiera que fue, sólo dejó compañeros que hoy le lloran, hermanos que soñarán

como último homenaje en seguir luchando por la causa que fue razón de su vida. Su compañera quedó descansando en tierra mejicana. Sus hijos le siguieron. Con ellos y con tantos amigos desconsolados, nos sentimos hoy aún más íntimamente unidos que de costumbre. Y prometemos no cejar en nuestro empeño, que fue el suyo: ver una España libre de verdad, grande de verdad; libre y grande en sus hombres; una España socialista.

Salud, Pascasio; con un beso, con una lágrima, sobre todo con el ánimo en alto. ¡Salud, Tatol!

Miguel Angel MARTINEZ

El compañero Manuel Catalán Enguita ha fallecido, en Tours, el día 31 del pasado mes de diciembre; había nacido en Fuentes del Jiloca (Zaragoza) el 18 de enero de 1885. Muy joven se afilió a la U.G.T. y al P.S.O.E., en cuyas organizaciones siempre colaboró con entusiasmo en pro de los ideales que representan, particularmente en Maluenda, en cuya villa ejerció el oficio de carnicero. Fue elegido concejal de aquel Ayuntamiento, en el que llevó a cabo meritoria labor. Al terminar la guerra de España, en la que actuó, se refugió en Francia, hasta que lograda la liberación de este país, en unión de otros compañeros, fue uno de los fundadores de las Secciones de la U.G.T. y del Partido, en Tours.

Su muerte ha sido muy sentida. A sus hijos, y singularmente a su hija Angelita, que dedicó su vida a cuidar de su padre, impedido hace varios años, expresaron su hondo pesar los compañeros de Indre et Loire, por la desaparición del compañero Catalán Enguita, que tan gratos recuerdos deja entre los compañeros.

El entierro, que fue una manifestación de duelo, se efectuó el día 3 de enero del corriente año. Descanse en paz el compañero Catalán. — C.

## U. G. T.

### TOULOUSE

La Sección de Toulouse de la U. G. T. ha celebrado, el pasado día 12 del mes de enero en curso, la asamblea ordinaria correspondiente al tercer y cuarto trimestres del año finalizado de 1963. A la hora señalada, y con numerosa asistencia de los compañeros que componen nuestra Sección, se dio comienzo a la reunión para tratar los problemas que con anterioridad figuraban en el orden del día.

Sin ninguna discusión por parte de los reunidos se aprobó el acta de la asamblea anterior. A continuación se hizo mención de algunas circulares, que habían figurado en tablilla el tiempo reglamentario. El movimiento de afiliados señaló algunas altas que fueron aprobadas por estar debidamente avaladas. También se dieron a conocer las bajas ocurridas por defunción y traslado. Previo detallado informe del compañero tesorero, la gestión de Tesorería fue aprobada, por unanimidad. Asimismo se aprobó la gestión del Comité y el informe de las delegaciones que componen el mismo.

Sobre el examen de las proposiciones para el Congreso departamental de la U. G. T. se acordó que el Comité local se dirija al Comité departamental y le comunique el resultado.

Referente al "Proyecto Programa" de la Unión General de Trabajadores de España, dada la importancia del estudio que había sido remitido a las Secciones por la Comisión Ejecutiva y después de animada discusión, la asamblea tomó el acuerdo que continuara en tablilla dicho documento y establecer una fecha límite para que los compañeros puedan estudiarlo debidamente y eleven, si así lo estiman

oportuno, cuantas proposiciones o enmiendas crean necesarias.

Por último, se pasó a la elección de los cargos que reglamentariamente, cesaban en el presente trimestre. Eran éstos, concretamente, los de vicepresidente, secretario y vocal 2.º. No habiendo aceptado la reelección el secretario y el vocal 2.º, en su lugar fueron nombrados los compañeros siguientes: Para el cargo de secretario del Comité local al compañero Avelino Rocas, y para el de vocal 2.º al compañero Manuel Mondelo. — El Comité.

## P. S. O. E.

### CLERMONT-FERRAND

A las diez de la mañana del domingo 2 de febrero, en primera convocatoria y a las diez y cuarto en segunda, se celebrará en el local de esta Sección, asamblea general ordinaria de acuerdo con el orden del día.

El Secretario.

### TOULOUSE

Se convoca asamblea general ordinaria correspondiente al cuarto trimestre del año 1963, que se celebrará el día 2 de febrero a las diez de la mañana en primera convocatoria y a las diez y media en segunda.

El orden del día estará expuesto en tablilla y en circular que se remitirá a todos los afiliados. Caso de no agotarse el orden del día, se proseguirá la reunión el 9 de febrero a la misma hora.

Dado el interés de nuestra asamblea rogamos la asistencia de todos los compañeros. — El Comité.

## Juventudes Socialistas

### PARIS

Considerando que todos los sábados debe haber "algo" para ocupar la imaginación de los numerosos compañeros y simpatizantes que acuden a nuestros locales, el Comité de la Sección Juvenil ha decidido realizar, alternándolo, el programa de actividades siguiente:

Proyección cinematográfica, seguida de discusión sobre la misma.

Charla informativa acerca de la vida de nuestra Federación y acontecimientos de última hora.

Conferencia sobre la historia de nuestras organizaciones. Coloquio sobre un tema de actualidad.

Se advierte que la Sección Juvenil ocupará los sábados, siempre que nuestras organizaciones veteranas no desarrollen otras actividades a la misma hora.

A todos nos incumbe la responsabilidad de buscar siempre una manera original, susceptible de interesar a todos, jóvenes y veteranos. Nos obligaremos nosotros mismos para que el local de la U. G. T. siga siendo tan visitado por los emigrados económicos.

Así, pues, pedimos que los afiliados respondan a nuestras llamadas para que la labor proselitista que nos proponemos tenga éxito.

¡Os esperamos todos los sábados! — EL COMITE.

• Según "Ya", diario católico de Madrid, el 35 por 100 de los licenciados en Derecho carecen de ocupación, y el 45 por 100 restante trabajan a medio empleo. Pero no se han enterado esos desocupados que en Suiza dejan entrar a cuantos españoles quieren trabajar en la agricultura? Que se apunten.

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères, vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.

Georges BRUTELLE,  
de la S. F. I. O.  
Secrétaire général adjoint

# LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA; nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituíros, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE,  
Secretario general adjunto  
de la S. F. I. O.

## Les USA et le Panama

La crise autour du canal de Panama a, en quelques jours, pris de telles proportions qu'elle est devenue pour Washington un problème n. 1. Survivant au milieu des difficultés et des troubles que connaissent nombre de pays latino-américains (Venezuela, Pérou, Brésil) elle illustre plus typiquement que partout ailleurs, le problème des relations entre la puissance géante du Nord et les républiques d'Amérique latine, économiquement dépendantes des grandes compagnies capitalistes, souvent alliées aux oligarchies conservatrices locales, alors même que cette coalition est en contradiction avec les objectifs déclarés de l'Alliance pour le progrès et la démocratie, préconisée avec force par feu Kennedy, mais qui, jusqu'ici a enregistré beaucoup plus d'échecs que de succès.

Cette situation est particulièrement directe dans ce chapelet des petites républiques d'Amérique centrale (Guatemala, San Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica et Panama) qui forment « l'empire vert » de l'United Fruit Company.

Mais il n'y a nulle part ailleurs cette situation particulière d'une zone territoriale concédée à perpétuité aux Etats-Unis. La zone américaine du canal de Panama, large de dix milles (8 kilomètres de chaque côté de la voie d'eau) représente une superficie de 1.400 kilomètres carrés.

On sait que la République de Panama est elle-même une création américaine et qu'elle naquit en 1903 d'une sécession locale encouragée par Washington, qui envoya une flotte pour mettre à la raison la Colombie, laquelle rechignait précisément à accepter les termes du traité sur le canal.

Cette utilisation de la manière forte par Théodore Roosevelt, l'oncle de Franklin Delano, lui ayant été reprochée par les « libéraux » de l'époque, le président leur répondit avec un humour un peu cynique : « Avec vos méthodes, nous aurions eu un demi-siècle de discussions, et ensuite, peut-être, le canal. Avec la mienne, nous avons le canal d'abord, et ensuite le demi-siècle de discussions ». La discussion, comme on le voit, dure toujours...

### CAPITAUX, RENTE ET PROFITS

La Colombie reçut vingt ans plus tard une indemnisation de 25 millions de dollars, en 1923. La concession sur l'isthme avait été rachetée 40 millions de dollars à la compagnie française qui avait tenté la première exploitation. La nouvelle République panamienne dès part 10 millions de dollars, et un « loyer » annuel de 250.000 dollars. Au total, les Etats-Unis dépensèrent près de 400 millions de dollars pour cette réalisation.

Ces capitaux initiaux bien que considérables à l'époque, ont été amortis depuis longtemps par les bénéfices d'exploitation du canal. De 1915 à 1939, le trafic sextupla. Actuellement, le profit net de l'exploitation s'élèverait à quatre millions de dol-

lars par an, soit 10 pour cent environ des péages encaissés.

La rente annuelle perçue par le Panama fut portée en 1936 à 430.000 dollars, après des protestations consécutives à la dévaluation du dollar. Entre-temps, en décembre 1926, le traité de 1903 fut renforcé par une clause établissant que l'état de guerre existerait pour la République panamienne dès lors que les Etats-Unis seraient eux-mêmes en guerre.

En 1955, le « loyer » passe à 1.930.000 dollars : c'est ce que la petite République perçoit actuellement. Mais on a calculé que le Panama, depuis son origine, n'a guère touché au total, plus de cinq pour cent des droits et péages encaissés par la compagnie.

### FAIBLE MARGE DE NEGOCIATION

Aussi, un des points sur lesquels porteront les discussions panama-américaine sera certainement une nouvelle hausse de la rente annuelle. Tout aurait pu se limiter à cela, avec la conséquence éventuelle d'une augmentation des droits de péage par les usagers internationaux, si la pression populaire ne poussait pas le président Chiari au-delà. Le Panama réclame donc une révision du traité dans le sens d'une souveraineté nationale qui, dans la zone du canal, n'a qu'un caractère nominal. Il ne revendique nullement de participer à l'exploitation et à la gestion du canal. Les étudiants panamien et, à coup sûr, la masse de la population (un million d'habitants) appuient la revendication radicale de la nationalisation pure et simple.

Cette solution de type castroïste a jeté le désarroi à Washington, où l'on redit à satiété qu'on ne « négociera pas sous la menace de la violence ».

Quelle violence ? Pas celle du gouvernement panamien contre les Etats-Unis, bien sûr. Celle de la rue envers, en plutôt sur, le président Chiari, qui est lui-même un conservateur et un riche planteur. La fièvre « nationaliste », qui a saisi le peuple panamien, se confond avec une révolte sociale contre le Yankee exploitateur. Les réalités locales n'expliquent que trop cette réaction.

La presse américaine elle-même, le « New York Times » en tête, reconnaît que les résidents américains du canal ne vivent pas au temps de l'Alliance pour le Progrès, mais encore à l'ère de Teddy Roosevelt. Ce sont des lycéens irresponsables qui ont déclenché la bataille des drapeaux, et déchiré — voyez l'outrage ! — le drapeau panamien, provoquant une émeute au cours de laquelle les forces U.S. ont tiré dans la foule, mais qui a également coûté cher aux résidents américains, dont de nombreux biens ont été saccagés.

Il semble qu'au cours d'une première phase, les autorités de Panama se soient plutôt appuyées sur la force américaine.

La manifestation prenant de l'ampleur, le gouvernement Chiari, débordé, n'allait pas tarder à dénoncer l'affaire comme une « agression » des Etats-Unis, et à rompre les relations diplomatiques avec Washington, tandis que, pour la première fois, plainte était déposée à l'O.E.A. (Organisation des Etats américains) contre les Etats-Unis.

Ceux-ci admirent alors qu'il y avait lieu de « discuter » de toutes les questions litigieuses, trente jours après la reprise des relations diplomatiques, et une résolution O.E.A. consacra cette intention. Etait-ce la conciliation, dans des conditions permettant à chaque gouvernement de ne pas perdre la face ? Une manifestation sur le palais du président Chiari, pour inviter celui-ci à « tenir bon » amena le Panama à réaffirmer qu'il fallait que Washington accepte non de « discuter » mais de « négocier » la révision du traité.

Il suffirait au fond de peu de concessions américaines pour désarmer cette bombe et un Kennedy, par exemple, concevait certainement la nécessité d'un statut évolutif pour le canal de Panama, effaçant l'actuel régime semi-colonial. Le

malheur est que le président Johnson est au seuil d'une année électorale, que la Droite républicaine lui reprocherait avec force toute « capitulation » et qu'elle peut même espérer, en cas de crise grave, en découvrant avec Cuba, dont la propagande révolutionnaire est rendue par l'opinion américaine responsable de toutes ces calamités latino-américaines.

En fait, Washington craint surtout de « mettre le doigt dans l'engrenage ». Le canal de Panama reste, pour les Etats-Unis, d'une importance vitale, non plus tellement militaire (en cas de guerre nucléaire totale, une seule fusée anéantirait le canal !), mais surtout marchande. Le canal de Panama, depuis qu'il existe, a réduit de 70 pour cent l'ancien trajet d'un océan à l'autre par le cap Horn. Il est utilisé par les navires d'innombrables pays, ce qui suffit à justifier un droit des utilisateurs à des garanties absolues. Pourtant, lorsqu'en 1956, le canal de Suez, qui n'était que géré par une compagnie capitaliste, fut saisi par l'Egypte, les Etats-Unis adoptèrent une attitude autrement nuancée, et devant la menace d'une guerre mondiale, il est vrai, stopperent net l'aventure militaire franco-anglaise.

### LA MISERE FACE A L'OPULENCE

Cette fois, il n'y aura guère d'intervention soviétique au cœur de la zone d'influence américaine, et Cuba même fera assurément preuve de prudence. Le vrai problème est à Panama, et il n'est même pas pour l'essentiel, de définir le statut du canal. Il est lié au bas niveau de vie d'une population dont le revenu moyen par tête s'élève à peine à deux cents dollars par an, ce qui, grâce d'ailleurs au canal, lequel comble le déficit de la balance commerciale de Panama, est supérieur au niveau de vie général latino-américain. Il est dans les 70.000 Américains de la zone, dont les hauts salaires (1), les privilèges les fraudes et la mentalité de style « pied noir » sont une insulte permanente à la misère des métis et des indiens entassés dans les bidonvilles de Panama et de Colon.

Robert FALONY.

(1) Complétés par une indemnité de résidence, alors que le coût de la vie est inférieur pour eux au niveau américain.

## PAS D'ESPAGNE A LA C.E.E.

C'est une des maladies chroniques de « La Libre Belgique » : elle veut nous imposer Franco. Il ne se passe guère de semaine qu'elle ne reprenne l'assaut du Marché commun en faveur du général félon.

Parfois elle le fait avec hauteur et morgue, parfois avec des mines patelines. Dans ses échos d'hier, elle en était à user de la deuxième manière. Mais son ton hypocrite ne trompera personne.

Pas d'Espagne au Marché commun aussi longtemps que Franco et ses affidés courberont ce malheureux pays sous leur joug !

Et que l'on ne dise pas que nous exagérons. Au début de ce mois, M. Paul Struye, président du Sénat, éditorialiste de politique étrangère dans le journal conservateur, y écrivait en toutes lettres :

*Le régime (de l'Espagne franquiste) est assurément en opposition flagrante avec les principes qui régissent nos démocraties occidentales.*

En opposition flagrante avec nos principes !

Et c'est le président (conservateur) du Sénat qui le souligne lui-même.

Or, le Traité de Rome est formel. La C.E.E. ne peut s'ouvrir qu'à des régimes vraiment démocratiques.

Si Franco a le souci du bien de son pays, que veut bien affirmer « La Libre Belgique », qu'il s'en aille, lui et les siens, et qu'il permette la restauration de la démocratie en Espagne. A ce moment-là, oui, l'Espagne pourra être accueillie comme une sœur dans la Communauté européenne.

Et ce n'est pas l'avis de de Gaulle qui nous fera changer d'opinion.

### Flirts inopportuns

Le gros argument de « La Libre Belgique » pour écarter l'opposition de la Belgique, est que nos industriels font d'importants investissements en Espagne. Elle l'écrivait récemment.

Fort bien ! Que nos industriels investissent en Espagne ou en Patagonie, c'est leur affaire. Ou plutôt leurs (bonnes petites) affaires.

Mais le journal réactionnaire a découvert un autre argument. Il observe que :

*M. Brasseur, ministre belge du Commerce extérieur, s'est rendu récemment à Madrid et à Barcelone. Pourquoi, ajoute-t-il, s'opposer à l'Espagne au sein du Marché commun alors qu'on la courtise à titre individuel ?*

Là encore, nous ne pouvons empêcher M. Brasseur de « courtoiser à titre individuel » qui il veut. Ce flirt, inopportun selon nous, ne regarde que lui. S'il est à « titre individuel », s'entend.

Mais que « La Libre Belgique » n'est-elle logique avec elle-même ! M. Brasseur va envoyer une mission en Chine populaire. De Gaulle va reconnaître le régime de Mao.

Nous attendons que « La Libre Belgique » réclame à cor et à cri la reconnaissance par la Belgique de la Chine continentale.

(« Le Peuple », Bruxelles, 22.1.64.)

• En Sofia han sido fusilados dos búlgaros por espionaje. Bueno, el fusilamiento ha sido por querer escaparse del paraíso comunista. Nada de espionaje.

### ABONNEMENTS

et

### REABONNEMENTS

au nom de :

Roger S O U T H O N

12, Cité Malesherbes, Paris-9

C. C. P. 18 585 08 — Paris

Robert FALONY.

## Comentario Así reafirmó el ministro

La actualidad española está ocupada en estos días por la solemne celebración en Tarragona del decimonono centenario de la llegada a España del Apóstol San Pablo.

Recordamos que cuando ha tiempo empezó a hablarse de esta celebración, un erudito historiador español dijo en la prensa que no había pruebas para afirmar tal llegada. Más tarde, cuando para contribuir a la solemnidad llegó el arzobispo de Malta custodiando el brazo incorrupto de San Pablo que se conserva en su isla, el prelado maltés respondió a un periodista que el cómo y el cuándo de la llegada a Malta de la venerada reliquia es cosa perdida en la oscura lejanía de los tiempos, sin perjuicio para su indudable autenticidad. No sabía más el señor arzobispo de Malta, pero mucho más debe de saber sobre el incorrupto brazo el sabio y muy caudillal cardenal arzobispo de Tarragona, doctor Arriba y Castro, el cual, según los periódicos, ha dado ha pocos días una amplia conferencia sobre esa reliquia.

Pero volvamos a la lejana y discutida estancia de San Pablo en España, y a su desembarco en Tarragona. Si en cuanto a ello — y es sólo una suposición — estuvieramos mordidos por la duda, sería cosa que guardaríamos para nuestros adentros sin querer perturbar la creyente conciencia de nadie; pero lo que sí decimos es que cuando nos enteramos de que el señor Fraga Iribarne, con otros ministros caudillales, llegaba a los lugares del apostólico desembarco para tomar parte en la conmemoración, se nos despertó un gran interés por conocer el discurso que sin duda habría de pronunciar. Téngase en cuenta que el señor Fraga es el ministro de la

Información, es decir, el informador mayor de todos los informadores. Dispuestos estábamos a creer a pies juntillas lo que nos dijera sobre el caso; pero he aquí que su dictamen, en vez de ser rotundo, más parece de aquellas evasivas respuestas del oráculo de Delfos. En efecto, al reseñar el discurso pronunciado en el Monasterio de Poblet, dice el diario «ABC» refiriéndose al señor Fraga :

«Después de reafirmar que parece estar fuera de toda duda la creencia tradicional de la presencia de San Pablo en España y el puerto de su arribada Tarragona...»

Si no conociéramos ya la sagacidad del señor Fraga Iribarne, hubiéramos quedado sorprendidos por la superior prudencia de esa afirmación o, mejor dicho, de esa reafirmación, pues de «reafirmar» se trata. Léanse bien esas palabras y véase que la reafirmación se refiere no a la presencia de San Pablo en España, sino a que sobre esa presencia hay una creencia «tradicional», o sea, no fundada en documentos ni testimonios; y que, existiendo esa tradición, si hay quienes creen en ella es cosa que no está «fuera de toda duda», sino que «parece» estarlo.

Esa es la reafirmación hecha por el ministro como para que se le saque la punta; algo así como un «átame usted esas moscas por el rabo», que dijo aquél; o, como dijo el otro: «Tengo gana de tener gana de no tener gana de lo que tenga gana». Aunque si esto lo dijo el otro ya en tiempos caudillales, ya sabemos de lo que tenía gana, si bien no lo dijera por miedo a la policía.

Pericles GARCIA

### Comité de Redacción de LE SOCIALISTE :

Jean PAUL BONCOUR  
Suzanne LACORE  
Eugène MONTEL  
Georges GUILLE  
Gérard JAQUET  
Joseph BEGARRA

Administrateur :  
Roger SOUTHON